AUTOPSIA Nº 2

la revista de la ciudad muerta

Círculo de Bellas Artes de Ciudad Real

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

EDITORIAL

Estimados amigos de lo quirúrgico y autópsico, henos aquí de nuevo para hacer público el informe de la segunda intervención forense realizada en la ciudad muerta. Los participantes en esta ocasión son más numerosos, y proceden de especialidades que hacen más rica la aportación final, lo que podrá dar al paciente lector indicios de las causas, consecuencias y estado de las cosas en el ámbito que se trata.

Presentamos, como en botica, un poco de todo: artículo de reflexión, pequeño ensayo, entrevista, creación, ricas evidencias gráficas, etc…

Entre los intervinientes no hay, en su conjunto, consenso sobre los motivos de la muerte de esta singular ciudad, y si acaso está realmente muerta.

Por todo ello, juzgue el lector tenaz y prudente, y saque sus propias conclusiones. Anímese a enviarnos sus propias impresiones, críticas y análisis. Replique, contrarreplique, asienta o disienta, que toda opinión rigurosa será tenida en cuenta en este Boletín forense, a ver si del enfrentamiento de razones, entre unos y otros llegamos a un dictamen consecuente. No sabemos si aún es posible evitar ese tópico romántico del entierro prematuro, y en caso de que lo sea, si esto fuera conveniente.

Imágenes de portada y p. 2:
Adriana Naranjo
www.fotolog.com/pijamazul

Autopsia Nº2 Abril Mayo Junio 2008 D.L. CR-108-2008 ISSN: 1888-6280 tel. 926 213440. P. Mayor 5, 3º. www.circulodebellasartes.org

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

ÍNDICE

Editorial, p. 2

Entrevista: Pachamama
por C. OTTO, p. 4

Cambio de planes
por SIMO, p. 6

Diatriba contra los modernienses
por ANGEL ROMERA, p. 25

A la búsqueda de una masa crítica
por J. CARLOS SANZ, p. 8

La vida literaria
por MACARIO POLO, p. 12

Manifiesto para la mortaja de una ciudad crisálida
por F. J. GONZALEZ TORNERO, p.18

Paseo virtual por el Parque de Gasset en el que José Corredor-Matheos hace de Corredor-Matheos y yo
p. 14

José Corredor-Matheos hago de yo, por MATIAS MIGUEL CLEMENTE

El perseguidor del Jazz: entrevista a Antonio G. Calero, por CAYETANO J. SOLANA y JACOBO SANCHEZ, p. 20

Ciudadanos que se involucran,
p. 24
MIGUEL MUÑOZ DE MORALES

Genealogía de la abulia local: un escrito polémico
por MANUEL MAROTO, p. 29

Revista trimestral
Contacto: revista@circulodebellasartes.org

Biblioteca Virtual de Canalla Literaria - Círculo de Bellas Artes

ENTREVISTA: PACHAMAMA

Texto por: C. Otto
Asoc. Cultural Dimes y Diretes
http://ottoreuss.blogspot.com

Son ya más de cuatro años los que lleva funcionando Pachamama, una tetería de Ciudad Real que concibe la cultura como una expresión básica de nuestra sociedad. En Pachamama hay cine, conciertos, charlas, debates, cursos... además, tienen una sala que ceden a las asociaciones que quieren reunirse allí. Hemos hablado con Juan Manuel y Prado, las caras visibles de Pachamama, en una conversación a la que acabó uniéndose el director de cine de Ciudad Real José Luis Margotón.

–Antes de nada, contadme en qué consiste vuestro proyecto cultural. Porque esto es más que una tetería...

–Juan Manuel: Efectivamente, esto es más que un bar. Aquí tenemos las proyecciones de cine, charlas y conciertos [este mes de abril hubo un ciclo de cantautores]. Además, tenemos una sala donde se dan las clases de esperanto, y las asociaciones también pueden reunirse allí.

–¿Qué creéis que os diferencia de un bar al uso?

–JM: Los bares de ahora son un ocio mal entendido. Un bar siempre ha sido un sitio donde la gente podía reunirse y hablar de lo que quisiese, pero ahora es imposible. Nosotros tenemos esa filosofía de tener un sitio en que, además de escuchar música, la gente puede charlar. En Pachamama a la gente se la oye por encima de la música.

–Prado: No sólo es cuestión de hablar, es cuestión de comunicarse, de que exista una comunicación entre la gente que viene aquí. No es hablar por hablar, es hablar con un fin.

–JM: Además, el público de un bar está determinado por la música que ponen, pero aquí no. Aquí, independientemente de la música, viene gente de movimientos sociales y culturales de Ciudad Real a nuestras actividades, a reunirse o a colaborar con nosotros. Pachamama es un movimiento social y cultural, y también artístico.

–P: Toda la gente que estamos aquí tenemos una visión del mundo más o menos parecida, es lo que nos une a todos. De todos modos, Pachamama es un sitio libre y, siempre que se respete a los demás, aquí puede haber de todo.

–¿Y de una sala de conciertos o un teatro? ¿Qué os diferencia?

–JM: Básicamente, que nosotros no somos unos mercenarios de la cultura. En Ciudad Real hay muchos ejemplos de bares y teatros que programan cultura porque creen en ella, porque ven que tiene un fin. Es el caso del Teatro de la Sensación, Laocoonte, Living Room... Pero también hay sitios que ven la cultura como un mercado. Si un concierto da dinero, hacen conciertos, pero si deja de dar dinero, dejan de dar conciertos. Entre la cultura de masas y la de élite está la industria cultural, y los que hacen esas programaciones son mercenarios de la cultura. En Pachamama no somos mercenarios de la cultura. Esto no es un proyecto económico; va mucho más allá.

–P: La cultura es una expresión social, nosotros al menos la vemos así. Además, aquí la actividad cultural se genera por sí sola. Nosotros programamos cosas, pero sobre todo nos nutrimos de las propuestas que hace la gente, y siempre que nos proponen algo hacemos todo lo posible para llevarlo a cabo. Por

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

suerte, todavía no se ha dado el caso de que alguien nos haya propuesto algo y no hayamos podido hacerlo.
–JM: En definitiva, lo que nos diferencia de los mercenarios de la cultura es que nosotros apostamos por una cultura que trascienda el mercado y que se vea como una expresión social. Todo lo que se hace aquí es más que una simple expresión artística; también se llama a la reflexión.

–¿Qué papel creéis que debe jugar lo social en la cultura?
–P: Es algo básico, no se puede separar. Lo social y lo cultural van unidos.
–JM: Es lo que te decíamos antes, una cosa se nutre de la otra. El problema es la mercantilización de la cultura. Aquí, por ejemplo, los lunes proyectamos cine, y muchas veces ponemos películas que todos hemos visto, pero no es cuestión de que se vea cine, sino de cómo se vea. Aquí viene mucha gente al cine para quedarse al debate de después. Lo que no puede ser es lo que pasa en los multicines, que no tienen nada de social y lo han convertido en un mercado puro y duro.

–De hecho, mucha gente va al cine sin saber qué película va a ver. Van porque se han creado el hábito...
–JM: Exacto. Mucha gente a lo mejor se ha creado la rutina de ir todos los viernes al cine y meterse en la primera película que vean.
–P: Sobre todo, se meten en una película que no les vaya a complicar mucho la vida.
–JM: Se compran sus palomitas, su cocacola y ala, a tragarse lo que les pongan. Eso es cine de usar y tirar. En este sentido, Pachamama es un sitio de grandes minorías.

–Apoyo de las instituciones: ¿sí o no?
–JM: Queremos que esto quede claro: no estamos en contra de las subvenciones, pero lo primero es el trabajo. Nosotros estamos aquí gracias al trabajo que hemos hecho todos. Ahora bien, no estamos en contra de las subvenciones.
–P: Si se dan como reconocimiento a tu trabajo, nos parece muy bien. Lo que no se puede hacer es darlas sin que haya existido un trabajo previo.
–JM: Estamos totalmente en contra de los que viven de las subvenciones. ¿Quieres una subvención? Pues trabaja duro, y quizá algún día te den una subvención para reconocer tu trabajo, pero no intentes vivir de las subvenciones.
–P: Luego también está el tema de que las subvenciones te condicionen o no. Nosotros tenemos muy claro que tenemos que tener una independencia ideológica de las instituciones. En el momento en que las subvenciones te condicionen ideológicamente, hay que huir de ellas. El mercado cultural es una enfermedad de la cultura, porque dependes de quién te paga.

–¿Cómo veis el panorama cultural en Ciudad Real?
–P: En cuanto a la gente, yo lo veo muy bien. Hay muchos pintores, muchos músicos, muchos directores de cine...
–JM: Yo creo que el panorama incluso a nivel nacional no es lo que era. Es decir, no hay que cebarse con Ciudad Real, porque, Madrid, por ejemplo, ha perdido muchísimo. Yo el panorama lo veo estupendamente, pero quizá en Ciudad Real siempre hemos tenido ese complejo de inferioridad que hace que no nos creamos nuestro propio potencial.

–El subtítulo de *Autopsia* es 'La revista de la ciudad muerta'. Por lo que contáis, supongo que no estáis muy de acuerdo con este subtítulo...
–JM: No, por supuesto que no. Es increíble todo el movimiento que hay en Ciudad Real. Aquí, por ejemplo, vienen cada día muchísimos artistas; en Ciudad Real hay muchísima gente que se mueve, lo que pasa es que no se los ve.
–P: El problema es que nos hemos acostumbrado a que sean las instituciones las que programen cultura, de modo que cuando las instituciones no hacen nada, decimos que en Ciudad Real no hay nada. Pero Ciudad Real no está muerta en absoluto; aquí hay muchísimo movimiento.

CAMBIO DE PLANES

Texto por: SIMO
Profesión: Correcaminos, bip bip...

La dirección de la revista me va a querer matar por lo que voy a hacer

Amigo lector:

En este día a día tan teledirigido en el que seguimos un orden desde el desayuno hasta el momento en que nos quitamos los calcetines (siempre primero el derecho y después el izquierdo o viceversa) espero que entienda que me salte "a la torera" lo pactado respecto al tema de este artículo y me desfogue con las próximas palabras. El motivo impone un cierto desmelene y seguro que coincidirá conmigo, seguro.

Yo iba a escribir sobre los jóvenes y lo emigrantes que se han vuelto porque se van a estudiar a otras ciudades carreras universitarias ofertadas en nuestra ciudad. Bien es cierto que generaciones de adolescentes deseando irse de la ciudad las he conocido a patadas pero es que ahora sí que se van. Ese deseo de fuga ha sido y es consecuencia de otro sentimiento aún más extendido entre la población general ciudarrealeña: la negatividad y el desapego a las calles de nuestra ciudad. Ese complejo por el que siempre terminamos mirando a Madrid. Hoy, a riesgo de seguir fomentando la fama de tipo raro, voy a lanzar unas palabras positivas.

La causa. El pasado sábado, tras haber vivido desde el banquillo una amarga y pesada derrota por baja defensa y fulminantes triples (sí, baloncesto), cumplí con una promesa, la de ir al teatro a ver actuar a una amiga. La representación tendría lugar en el Teatro de la Sensación. Nunca había ido allí como, en general, tampoco suelo ir al teatro. No me llama, no me sale. ¿Saben? Me lo pasé pipa y no importó que el sonido fuera un tanto deficiente o que no me sentara en uno de los lugares más cómodos. Tampoco espero que sea condescendencia con la actriz, Marta de la compañía Circo Culipardo, buena amiga, sino que pienso que cualquier buen actor o actriz de esta zona podría haberme hecho pasar el mismo buen rato. Al local lo vi sincero con su pequeño escenario, sus mesas y butacas propias de un Café, los Doritos de las pequeñas bandejas de mimbre en la barra de la entrada y la ausencia de taquilla, por lo que es muy sencillo escaquearse de pagar la merecedora entrada o colaboración que te piden confiando en tu justa voluntad. Nunca había ido allí y me gustó. Hacía mucho que no iba al teatro y me gustó mucho ir. Y durante la representación caí en que pasaba demasiado tiempo pensando en lo que hay fuera y otros tienen y poco en lo que tengo yo y mi mano alcanza.

En el artículo del pasado número pretendía explicar porque ningún grupo había llegado a tener un gran éxito. Con éste quiero preguntarme sobre el "¿para qué?". Mi experiencia musical más intensa vivida en esta ciudad ocurrió una noche en el local de ensayo de los Pink Satura. Aquella ocasión fue una oportunidad para hacer sonar al unísono una batería, dos bajos, dos guitarras, un teclado, dos "escratcheantes" platos giradiscos, un saxofón y un micro entre amigos de Valdepeñas y Ciudad Real. Aquello

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

tomó tal intensidad que las personas de los otros locales terminaron viniendo al nuestro impresionados de ver a unos tocando de pie sobre los sillones del local y otros revolcándonos por el suelo. No puedo decir ni saber el minutaje de aquello pero sí sé que no hace falta que venga aquí a tocar el mejor grupo del mundo para proporcionarme tal subidón adrenalítico. No lo conseguirían.

Es ésta una ciudad pequeña y deficiente pero en la que encuentras mucha humanidad. Así lo pienso yo. (Casi) todos nos conocemos y eso te evita mucho proceso sucio a la hora de disfrutar de todo eso que tanto nos gusta: la creatividad. ¿Qué pasaría si hubiera más instalaciones, más actividades, más variedad, mejor predisposición y organización? Obviamente, que todos disfrutaríamos más. En ello estamos y es lo que queremos. Tal fin merece un alto esfuerzo pero mientras todos seguimos luchando por ello estaría muy bien que echáramos un vistazo al trabajo del vecino de nuestra calle y pensáramos menos en aquellas metrópolis. Que también, oiga, que también.

Ah, por cierto, y eso ayudaría a ser un poco más positivos con nosotros mismos y los jóvenes no tendrían tantas ganas de irse a otra ciudad a buscar algo que ya tienen aquí.

Imagen por: Paco Carrión

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

A LA BÚSQUEDA DE UNA MASA CRITICA

Texto por: J. Carlos Sanz
Periodista y Licenciado en Historia del Arte

Plantea C. Otto, en su artículo de opinión titulado "¿Tenemos lo que nos merecemos?", que la oferta cultural de una ciudad va ligada a la demanda real de sus habitantes. Y considero relevante profundizar en el siguiente análisis: ¿Qué tipo de cultura demanda la ciudadanía de Ciudad Real?

Responder al interrogante nos conduce previamente a ejecutar una cartografía en el territorio cultural; y aquí vamos a toparnos tanto con factores endémicos como exógenos. Por un lado, asistimos a un creciente fenómeno de terciarización en el ámbito cultural cuya única intención es generar una simbiosis entre consumo y cultura. Es decir, se pasa de concebir una cultura de contenido público a concebir la actividad cultural como aquella propuesta que precisa de un "público", es decir, de un consumidor de propuestas relacionadas con las artes, el teatro, el cine, etc.

Las Administraciones Públicas aprovechan la eficacia de esta fórmula para saturar las ciudades de acontecimientos y conmemoraciones culturales, pergeñados bajo una clara estrategia comercial. Convertir un personaje, un acontecimiento histórico, una fecha, una ciudad, si me apuran, en una cuestión de marketing donde la prioridad es persuadir a la ciudadanía para que participe consumiendo que no participando activamente. Es aquí donde al interrogante inicial le crecen otros esquejes ¿Cultura para saber? O bien ¿Cultura para disfrutar y como mero entretenimiento? Está claro que para los políticos la cultura se ha convertido en un negocio, una actividad rentable. El afán es remozar la ciudad para que sea atractiva desde la óptica del "turismo cultural". Para ello, aparecen instituciones culturales por doquier, se produce una festivalización de la ciudad y por extensión auténticos packs de consumo cultural donde el visitante o ciudadano tiene la oportunidad de visitar museos de todo tipo, asistir a eventos variopintos y concretar su aportación a través de una transacción económica. De igual forma, la ciudad hace de la cultura una especie de reclamo al estilo de un parque temático. Ejemplos los hay a patadas, caso del Guggenheim en Bilbao, el MUSAC de León, edificios concebidos bajo una intención de espectáculo que empobrecen el contenido que puedan albergar. Y en lo relativo a las conmemoraciones, el exponente lo tuvimos durante la celebración del IV Centenario de la publicación del Quijote en Castilla-La Mancha.

Sucede pues, que el ciudadano de a pie, travestido desde la institución en un mero consumidor de cultura sólo dispone de este abanico de accesibilidad. Pagar por el conocimiento, por el saber, y mientras, nos olvidamos de un precepto imprescindible en este tipo de sociedades: que la cultura es de dominio público y debe tener una cualidad más transformadora, promoviendo la accesibilidad y potenciación, reforzando su carácter popular. Esta obsesión de los gobiernos actuales, ya sean estatales, regionales o municipales, por verte-

Imágenes en páginas 8, 20, 24: derivada de http://www.flickr.com/photos/euthman/644310601/ (CC) BY-SA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

brar la cultura bajo un esquema mercantil, con la celebración de grandes eventos o acontecimientos culturales, en definitiva por convertir en espectáculo comercial cualquier cosa que tenga que ver con la palabra cultura se hace para consolidar el emergente fenómeno de terciarización, la cultura como parte del sector servicios. Con esta argumentación tampoco pretendo devaluar las políticas culturales que se llevan a cabo. Sólo que su planteamiento es efectista, es decir, combinan una adecuada divulgación mediática, un contenido atractivo y persuasivo para este tipo de ciudadanos que buscan consumir eventos culturales y sobre todo ofrecer una variedad de propuestos al estilo "parque temático" en la que tan sólo se exige al potencial visitante un desembolso económico.

A lo que voy, es que existe una tendencia segregacionista de las instituciones con relación a la cultura, sencillamente se excluye la acción y participación de la ciudadanía. Con lo que llegamos al meollo de la cuestión ¿Es esta tipología de cultura la que quiere la ciudadanía de Ciudad Real?

Una ciudad con una población flotante cercana a los 100.000 habitantes, que dispone de Universidad, que cuenta con infraestructuras suficientes para diversificar la oferta cultural ¿Cuáles son los motivos por los que parece estar estancada en cuanto a participación social? Volvemos al inicio, el asunto de la demanda, o para ser más exactos, a la falta de un volumen apreciable de demandantes. En Sociología se emplea el término masa crítica para definir el caudal de personas que se precisa para que se active un fenómeno social y en Ciudad Real, por el momento, ni hablar del peluquín. En la indagación de explicaciones es socorrido poner en la picota al gobierno municipal de turno. En Ciudad Real, gobierna el PP desde hace varias legislaturas pero por mucho que se pretenda justificar una situación de escaso florecimiento cultural echando mano del manido "es que tenemos un gobierno de derechas" no creo que atribuir toda la culpa a un Equipo de Gobierno sea una respuesta a la sintomatología que aqueja a esta ciudad.

Imagen por: Adriana Naranjo

Pongo un ejemplo para que se entienda. Al igual que C. Otto considera graciosa la comparativa Ciudad Real-Madrid, de por sí estéril, en ocasiones no está demás poner de relieve situaciones que vienen al caso; en Málaga, una ciudad cercana a los 600.000 habitantes, donde también gobierna el PP se está produciendo una reactivación del "tejido social", ese calificativo que los políticos usan indiscriminadamente para referirse a la ciudadanía. Un movimiento que ha surgido de motu propio, desvinculado de la institución municipal; me estoy refiriendo a la "La Casa Invisible", un centro cultural gestionado directamente por una plataforma de ciudadanos que está siendo referente actual en cuanto a esa posibilidad de acabar con el encorsetamiento de la ciudadanía

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

como mera espectadora por un papel de interlocución e implicación activa. "Estoy aquí como parte de una plataforma ciudadana para demandar espacios donde los ciudadanos se formen y exista relación entre la creación y el aprendizaje. Sin la intención de sustituir a nada ni nadie, sino como complemento, como espacio de libertad rozando lo absoluto. Un papel en blanco en el que poder decir algo". Estas palabras las enunció Alfredo Rubio, profesor de la Universidad de Málaga, uno de los fundadores de esta iniciativa.

El éxito de "La invisible", como popularmente se la conoce, radica en que desde el principio, sus creadores abrieron un espacio público que sólo podía perdurar en el tiempo con la involucración de todo tipo de personas. Es decir, "La Invisible" no es un centro okupa sin más; el colectivo "creadores invisibles", los artífices de esta iniciativa, nada más entrar en el edificio llevaron a cabo tanto una rehabilitación física del espacio como una regeneración cultural del mismo a través de una intensa programación donde tienen cabida seminarios, conciertos, charlas, teatro o talleres de arquitectura y urbanismo. Se produjo una increíble sinergia entre el colectivo y los propios ciudadanos. Quien tenga algo que expresar lo puede hacer en "La Invisible", no ha dejado de afirmar Alfredo Rubio desde la apertura de este centro. Pero es que la clave de esta eficacia está en que cualquiera que así lo desee puede participar en la propuesta de creación del modelo de ciudad que realmente se quiere. En definitiva, un proceso abierto, vivo, dinámico, que se retroalimenta continuamente con la diversidad. En "La Invisible" se han celebrado debates sobre cómo lograr una Málaga más acorde con los principios de sostenibilidad, ha habido asambleas de ciudadanos que han discutido y diseñado un Plan de Ordenación Urbana distinto al ortodoxo, se han llevado a cabo sesudas sesiones, con la presencia de gente como Manuel Borja-Vilel, actual Director del Centro de Arte "Reina Sofía", para ofrecer medidas concretas tendentes a potenciar los espacios de creación pública, para generar una red de experiencias que tienen como fondo la participación social. La amenaza de echar el cierre es permanente, está claro que sitios como éste molestan a los gobiernos municipales, pero por ahora cualquier intento institucional por clausurar las actividades en "La Invisible" está abocado al fracaso por el impresionante apoyo y cobertura social que está generando.

A diferencia de otros centros autogestionados del territorio nacional, "La Invisible" funciona gracias a la tentativa de tener las puertas abiertas a gente de todos los sectores sociales. Y si ha contado con esta incondicional respuesta de la ciudadanía ha sido por la labor y filosofía desempeñada por sus fundadores. En su mayoría, profesores de universidad, artistas, músicos, personas que conocen muy bien cómo está el patio en Málaga y que cuentan con suficientes recursos intelectuales y estrategias para materializar un proyecto de creación pública como éste.

Por lo que lanzo la siguiente pregunta ¿Sería posible un centro de estas características en Ciudad Real? Quizás el problema tiene que ver con la relación que sus habitantes tienen con su ciudad, la percepción de si es necesario algo así. A lo mejor ese "tenemos lo que nos merecemos", como titulaba C. Otto a su ensayo, es un reflejo inequívoco de unos ciudadanos que están a gusto con el tísico panorama de participación pública. Será cuestión de elaborar un diagnóstico donde salgan a la luz las verdaderas demandas de una población, mayoritariamente funcionarial y cuyo estilo de vida se resume en "trabajar y residir en Ciudad Real". Si proliferan tantas zonas residenciales, tantas urbanizaciones, en definitiva, tanta atomización en la ciudad se debe, quizás, a esta decantación por la desmembración, por no querer formar parte de la trama cívica, por no querer tomar partido de una reactivación, de un modelo de ciudad más participativo.

Quizás sea conformismo, llámenlo resignación si quieren pero nunca aceptación, por parte de un volumen de ciudadanos que no les interesa generar propuestas, que no quieren dedicar un espacio diario de su tiempo a compartir experiencias creativas con los demás. Nos guste o no, ésta es

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

una elección legítima y cómoda, es la inercia resultante de estas democracias de bajo voltaje, como en su día dijo Francisco Frutos, el que fuera Secretario General del Partido Comunista. Pero lo que tiene delito es que aquellos que configuran el entramado intelectual de una ciudad, hablo sobre todo de profesores universitarios, no den señales de vida. Al menos yo no los he visto en los escasos espacios culturales autogestionados de Ciudad Real; el único que ahora resiste es la sala de teatro "La Sensación", capitaneada por Miguel Muñoz quien a menudo tiene que lidiar con los políticos en pos de una "entente cordiale". Estos son los tipos de espacios públicos con los que hay que esta a muerte, y no sólo de boquilla pues desafortunadamente otros ya son historia, caso de la Sala de Teatro "El Viejo y el Loco" o la que regentó gente como "Cianuro".

Lo cierto es que mientras no se consolide una ciudadanía que base su discurso en hechos y no en palabras, mientras en el plano de la acción no se concreten iniciativas y propuestas pensadas y destinadas para la participación pública, el estado de salud del que gozará la cultura en Ciudad Real seguirá siendo el coma. Para un Equipo de Gobierno, y sobre todo para la Concejalía de Cultura, no hay nada mejor que contar con el silencio y desinterés de sus habitantes. Así, la gestión del dinero público en este ámbito se hará mediante la premisa de "cubrir el expediente"; así, espacios públicos como las casas de cultura y las universidades populares seguirán funcionando bajo mínimos; así, los centros cívicos seguirán siendo lugares donde los vecinos se juntan para jugar a las cartas o ver la televisión en vez de ser un foro de participación pública. Los gobernantes estarán encantados, es el irresistible encanto de la ley del mínimo esfuerzo y si encima hay beneplácito social, todo irá sobre ruedas.

No hay, por tanto, varitas mágicas encarnadas en políticos ni políticas culturales atractivas si la ciudadanía no lo demanda. Y en el caso de darnos de bruces con la cerrazón institucional, siempre hay alternativas, "La Invisible" es un paradigma de esta apuesta por otra manera de concebir la ciudad. Lo peor sería concluir con un "de donde no hay no se puede sacar", esto es, que ante la falta de actitud de los habitantes de Ciudad Real la posibilidad de una masa crítica se vaya al traste. Porque si vivimos en un estado democrático, a los ciudadanos se nos asignó el papel de espina dorsal en la ciudad en la que viven. Y si hay signos de anquilosamiento, de artrosis actitudinal, por mal camino vamos.

Así pues, mientras haya posibilidad sugiero realizar biopsias antes que autopsias, sugiero conocer las causas de una enfermedad para tratar de erradicarla antes que dictaminar qué fue lo que nos mató.

Imagen por: Adriana Naranjo

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

LA VIDA LITERARIA

Texto por: Macario Polo Usaola
Cuentista

«A media tarde, salía por Madrid a hacer eso que se ha llamado vida literaria: un poco de Ateneo, un poco de pintura, un poco de conferencia, un poco de flirteo, un poco de cóctel».
Francisco Umbral, 1977

Me encontré con la frase de arriba en mi libro de COU, un manual de Lengua de la editorial Anaya de Fernando Lázaro Carreter. El autor ilustraba con ella un recurso estilístico con el que el escritor prescinde, a sabiendas, de la conjunción copulativa al término de una enumeración, dándose de este modo la idea de que la lista que se cita está incompleta y podría continuarse.

Así, el descubrimiento de la vida literaria, definida mediante la enunciación de unos pocos ejemplos de aquello en lo que puede —o no— consistir, me llenó de júbilo, y las dudas que pudiera tener sobre cuál quería que fuese mi futuro se me terminaron de disipar con ese perfil de bohemia y romanticismo tan magistralmente trazado.

Pasé mi año de COU en un instituto público de Madrid, matriculado en turno de tarde, y más como un mero número que añadir a la estadística de alumnos por cada cien habitantes, que como estudiante auténtico, pues dedicaba las mañanas a conocer los lugares que Umbral no citaba expresamente, pero que sí podían intuirse de su enumeración iniciada pero no acabada.

Años después me ocurrió lo mismo en Sevilla. Coincidí en la residencia de estudiantes con algunos chavales de los que me hice gran amigo. Me fui allí a estudiar 4º y 5º de carrera y tenía, por tanto, tres años que perder de mi pasado si no dedicaba mi esfuerzo a superar los espacios de Hilbert, los autómatas finitos, los analizadores LL(1) y LR(1). Pero ¡era tan grande la tentación de la vida literaria! Por las mañanas recogía en su habitación a mi amigo Paco, de Cuenca, o a Fran, de Jaén, o a Óscar o a Fede, de Málaga, o a cualquier otro joven como yo, deseoso de fumarse la clase de Ingeniería o Arquitectura para, aunque fuera, pasar la mañana en la calle Sierpes viendo a la gente, o tomando café o una cerveza de importación en el Placentines o en el Leonés mientras saboreábamos unos cigarros buenos, sitios caros ambos para una economía estudiantil, pero que nos dejaban el poso de un regusto a cultura o a no sé qué que nos satisfacía. Otras veces era uno de mis amigos el que venía a por mí:

—¿Nos vamos a hacer "eso que se ha llamado"? —me decían, inacabando la frase que yo les había enseñado, como haciendo un guiño al autor y al recurso, y también a mí, sabedores de que era presa fácil para quehaceres como éste.

Ciudad Real también tiene su vida literaria. Ahora salgo menos, pero el año en que hice el proyecto de fin de carrera, y que pasé a caballo entre Sevilla y Ciudad Real, ocupado tan sólo a medias, asistía

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

con mi mujer (a la sazón mi novia) a tertulias literarias en el café Guridi, íbamos a una de las tres salas del cine Castillo y luego a El Dorado a comentar la película y a que Carmelo nos echara algo de beber. En la película Cotton Club, de Francis Ford Coppola, un personaje dice «Todo el mundo va a Cotton Club». En esa época todo el mundo iba a El Dorado. Aguirre decía que tenía "La esquina más fresca de Ciudad Real". Los días de diario se hacía mucha vida literaria en este local: sentados en un taburete o en el banco que había en el interior, sin las apreturas del fin de semana, nos ponían rock y blues, música contundente y buena. Carmelo me pidió una vez unos pequeños pero potentísimos imanes con los que me vio jugar. Tenía proyectada la construcción de una máquina que, mediante oscilaciones, generaría una secuencia infinita de energía, supongo que con un péndulo metálico que no pararía de moverse, eternamente, de uno a otro extremo.

Años después de este episodio me lo he encontrado en el Teatro de la Sensación. Sin querer, sacudí en su lata de cerveza la ceniza que quemaba mi purito y se la llevó a la boca para darle un trago. No le dije nada, claro, y él no se dio cuenta. Le pregunté por su máquina.

—La he abandonado —me dijo—, pero ahora quiero abrir otro local.

Fue la noche en que tocó el trío de Javier Bercebal. Después del concierto me encontré a Rivas, que me habló del origen de algunas de las obras que cuelgan de las paredes del teatro; luego me dijo que en unos días se iba a La Habana, no recuerdo si a pintar o a aprender nuevas técnicas de pintura, o quizás a buscar material artístico para traerse aquí.
Avanzada la madrugada llegó la policía y nos pidió silencio. Todo esto es vida literaria, aunque en este tiempo no haya hablado con ningún literato y éstas sean las primeras líneas que produzco. Pero me gusta salpicar en mi vida detalles como éstos, de huida, o de fuga, quizás de rebeldía o de temporal escape, de detalles que yo llamo literarios

Vámonos a casa —me dijo mi mujer—, que es tarde y mañana hay que recoger a los niños.

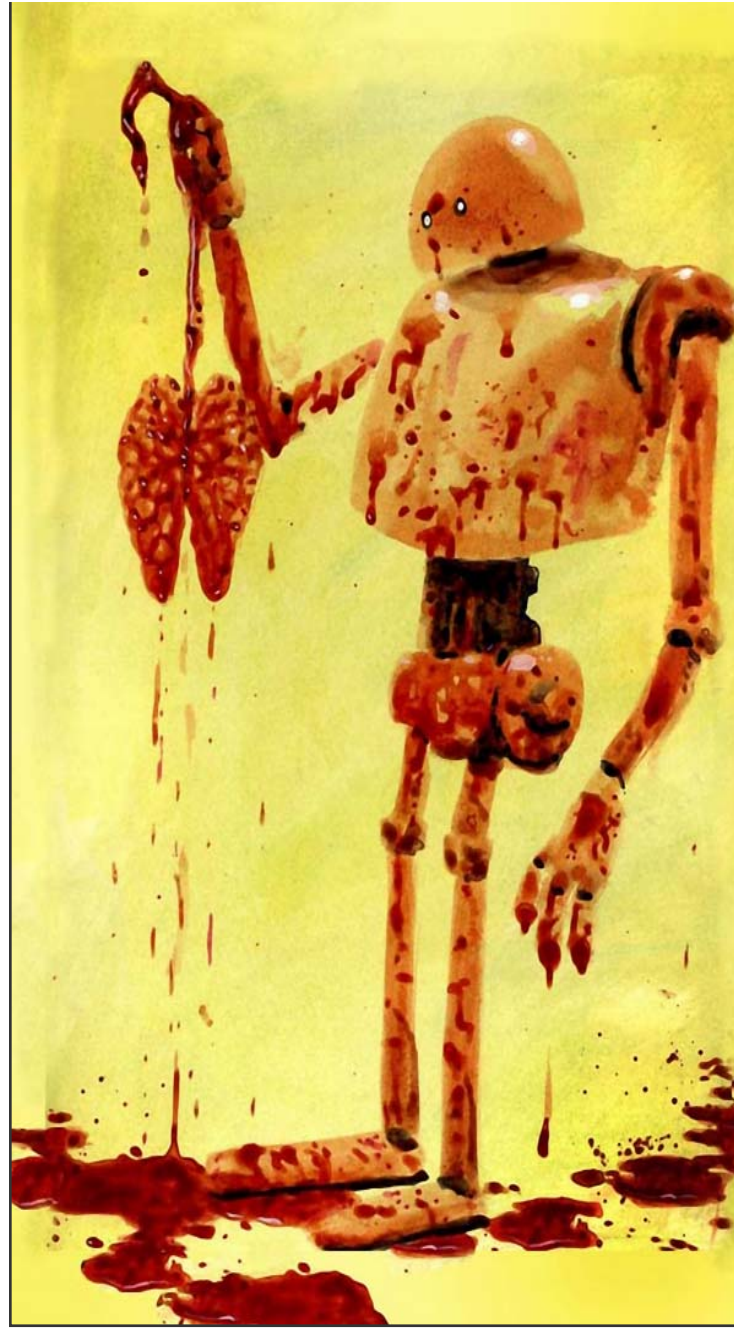


Imagen por: Paco Carrión

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

PASEO VIRTUAL CON JOSÉ CORREDOR-MATHEOS

Texto por: Matías Miguel Clemente
Poeta - http://degradantetren.blogspot.com

Paseo virtual por el Parque de Gasset en el que José Corredor-Matheos* hace de replicante de José Corredor-Matheos y yo hago de yo

Vas por la calle y un extraño te da un regalo y te dice que es para ti. La literatura abre un horizonte de expectativas, no se sabe en un primer momento si oscuras, espúreas o iluminadas. ¿Y una ciudad? ¿Crea un horizonte de expectativas? ¿Salimos a la calle como asimovianos ciborgs a por nuestra ración de urbanidad diaria? ¿o realmente cuando atravesamos la puerta de nuestra casa, cobertizo, cobacha, esperamos de manera irracional algo nuevo, algo sorprendente, un suceso, algo que nos hable de lo contingente o de lo necesario? ¿Un perro con un perro en la boca con un perro en la boca con un perro en boca y al final una explicación? ¿Una calle expresionista como en fresas salvajes? ¿Un dublinés convertido en mendiga kafkiana llamada Nawja que además de pedirte la hora te lleva por una puerta pequeña hacia un mundo extraño?

Me temo que cada día confiamos menos en la capacidad sorpresiva de la ciudad y de la gente que co-habita-co-habita-co-habitúa. Me imagino que si saliésemos a la calle pensando en la capacidad de sorpresa del animal-engendro que es la ciudad se nos resolvirarían muchas supuraciones de las que produce el tedio.

El otro día, que no hoy, y lo digo porque hoy es otro, me preparé para bajar a la calle, me puse un abrigo y unos guantes. Era de noche, y había decidido salir acompañado del replicante que hace las veces de José Corredor-Matheos (otras veces me bajo con Kafka a tomar algo, con Ashbery a practicar inglés, con Gide a confesarle una atracción inversa, o qué carajo, seamos sinceros, a morderle los pechos a Clarice Linspector, para llegar a ese corazón salvaje que tiene…). Bajé a la calle y ahí estaba él. Tan silencio-aullido, tan zen, con la mirada tan zen, con el gesto tan zen, y con el espíritu tan zen, que parecía un árbol zen-tenario, cer-zen-ado por tanta sabiduría y tan con-zen-trado en cada uno de sus pensamientos que por un momento dudé si había quedado con él, o me lo había encontrado al bajar.

Dispuestos a andar entramos en el parque -no me gusta que me vean charlando con gente de tanta altura-. Sólo nos podían ver los atletas furibundos que quedan a esas horas soltando el humo de la oficina. Y empezamos a hablar sobre un tema que me había tenido entretenido unos días, sobre el artista y la ciudad.–Le pregunté si el artista debería tomar parte del diseño cultural de una ciudad, si creía que los poetas, pintores, músicos, perros y demás creadores debían implicarse de manera activa. Si debían envolverse las manos y la cara con las convocatorias y los partidos, y las partidas, etc,etc,etc,etzen…

Cerró los ojos un par de veces, aguantando el paso, como si fuese determinante y absurdo dar zancadas con los ojos cerrados, y me dijo:

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

- El poeta o artista en general como persona, como individuo, como ciudadano debe actuar de acuerdo con las necesidades y urgencias colectivas de todo tipo, por lo tanto de la sociedad, ahora bien, como poeta o como creador no debe estar condicionado por nada, pienso, no sé, San Juan de la Cruz o muchos poetas, como personas podían estar preocupados por los demás o por el mejoramiento del ser humano y de la sociedad, pero como poetas no pueden estar obligados a nada, como poetas deben ser libres, porque solamente a través del ejercicio de esa libertad es como se puede contribuir a la mejora del ser humano y por tanto de la sociedad.

Pero claro, inmediatamente pensé en autores como el propio Kafka, que el otro día me confesó que Praga le atormentaba en más de una ocasión (a lo que yo asentí, con mucha, mucha comprensión, mientras soplaba en el té con las dos manos para enfriarlo), Joyce, Pessoa, Fonollosa, o incluso Villaseñor, por acotar el ámbito, habían tenido una relación de lo más tortuosa con su propia ciudad, y le increpé con vehemencia sobre si era más productiva la mala relación con el medio o ciudad.

- Yo creo que sí, aunque no pueden darse modelos únicos. En el caso de Kafka , fue una persona que en lo referido a la relación con su ciudad no podemos decir que fuera un ciudadano ejemplar en el sentido condicional, sin embargo a la larga nos ha mostrado los condicionamientos sociales de la época, la angustia de la época, la opresión que se vivía en aquel momento de decandencia del imperio austrohúngaro, y por lo tanto de Praga , pero esto lo hace de una manera a la inversa, negativa . Para que fuese un gran escritor, Kafka, no tenía que estar vinculado a los problemas sociales en un sentido condicional, repito, condicional y en un sentido inmediato, indirecto, tenía que ser libre y por eso transciende a todo, la obra de Kafka o de Joyce son ejemplos que sirven universalmente y por tanto también para una ciudad pero no directamente y explicitamente por una ciudad.

Tras esta respuesta, me quedé un rato en silencio, no podía permitirme decir cualquier cosa, me pasa muchas veces, hace un mes, le dije a Clarice que había una actriz que se llamaba Scarlett que tenía los labios muy parecidos a los suyos y me dio una bofetada. Nos habíamos sentado en un banco, y la complicidad ya estaba en la cota máxima, ya la había tenido en otras ocasiones, cuando leí *El Don de la Ignorancia* me esperó una tarde en el portal para comentarlo. Así que reflexioné sobre los gustos de José y me acordé de la arquitectura, de una época de la Barcelona cultural en la que la arquitectura formaba parte del corpus creador de la ciudad y de los artistas. Le hablé del título de un libro de

Imagen por: Adriana Naranjo

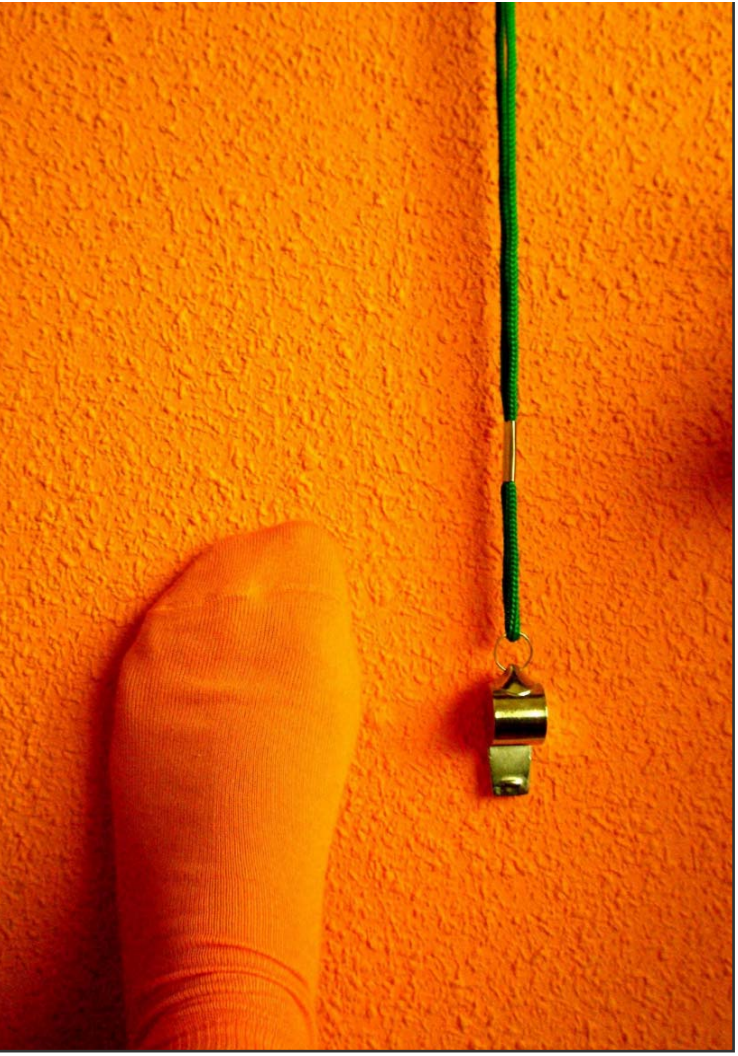


Imagen por: Adriana Naranjo

Jacques Monond sobre biología que me llamó mucho la atención y que siempre he relacionado con la buena arquitectura y con Fisac, *El Azar y la necesidad*. Le comenté con emoción infantil que siempre he pensado que debía ser así, crear edificios de la necesidad, pero que partan de un concepto sublimado de azar, crear con una especie de pragmática azarosa del entorno, procurar ser dioses de lo inesperado-conocido. Afirmé finalmente "La buena arquitectura es síntoma de que hay una vida artística más manejable o de lo cotidiano, como puede ser la pintura, la poesía la música que luego se traduce en la concepción arquitectectónica de una ciudad.

- *Yo creo que sí,*- me contestó echándome la mano a la espalda-, *que la buena arquitectura es signo de salud cívica y salud ciudadana, lo que ocurre es que tenemos que aclarar qué entendemos por buena arquitectura y por buen urbanismo, porque lo que se está haciendo ahora en las ciudades en general, los edificios más emblemáticos, los que suenan más, son edificios provocativos pero no son válidos ciudadanamente, no sirven para la convivencia en la ciudad, se está destruyendo la ciudad. En Estados Unidos, por ejempo, la ciudad esta hecha para coger el coche, el famoso strip de Las Vegas, por ejemplo, en el que a lo largo de la autopista se alza la ciudad, eso no es bueno, la ciudad tiene que conservar un corazón, que continúa a la linea del ágora en donde los ciudadanos se reúnan, en Madrid existe, en Barcelona existe, en otros sitios, en muchas ciudades existen.*

El peligro es la dispersión ciudadana que hace que se abandone la ciudad, que se deje solamente para edificios de grandes empresas, para oficina, pero no para los ciudadanos, para que vayan a hablar de sus cosas, para verse, a pasear, a reunirse, hace falta un lugar donde se pasee, donde se reuna, en todas partes, y eso no existe por ejemplo en Nueva York, en Washinton, salvo algunos barrios como el barrio chino, y otros sitios, la ciudad está destruída, la ciudad está hecha para los grandes espacios, para los grandes sitios, pero sitios que no sirven para la reunión, por eso, todos los edificios que se están haciendo, como el Guggenheim de Bilbao, la Torre Agbar de Barcelona, esos edificios son evidentemente referencias, pero no sirven para la vida ciudadana, son edificios-cartelones publicitarios de grandes empresas y señores arquitectos.

Además la arquitectura de los arquitectos más señeros es una falsa arquitectura, los museos, por ejemplo que se están haciendo, salvo alguna excepción, son museos, bellos como artefactos escultóricos, como formas externas, pero no como espacio, y la arquitectura es sobre todo

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

espacio, y las fachadas son el resultado de un espacio, resulta que como arquitectura no es válida. Por ejemplo, aquí, en Barcelona, hay un edificio que es muy importante que es el Macba, muy importante en cierto sentido, y sin embargo interiormente es un desastre, porque no cabe nada, en cambio en Madrid, por ejemplo, la ampliación del Prado yo creo que está bien, está hecha de una manera discreta en función de las necesidades que se tienen que cubrir, pero no por el reconocimiento ni del arquitecto ni del poder político-cívico de la ciudad ni tampoco del poder económico, porque los rascacielos, porque las referencias de los grandes edificios son de las grandes empresas, de los grandes bancos, y esos no contribuyen a la mejora de la convivencia y de la vida agradable en una ciudad.

Me había dado tales referencias, tan grandes ciudades, que yo, pensando en mí, en los artistas que conozco en Ciudad Real y Albacete principalmente y en las veces en las que hemos discutido sobre la necesidad de salir e irse a un sitio más grande, donde haya más oportunidades, más oferta cultural, más salidas a lo que uno hace, me vi en la obligación de preguntarle mientras yo manoseaba mi mechero mirando hacia abajo en el banco y él se miraba el reloj, si todavía era necesario irse a una gran capital, si ahora era necesario. No sé…

Yo creo que no, antiguamente, lo que no ocurría en Madrid, directamente no ocurría, simplemente, Velázquez, tantos otros, Antoñito López mismo tuvo que irse a Madrid…hoy puedes vivir en cualquier sitio, hay gente que está brillando en Ciudad Real o en Alcázar y trabajan en Madrid, el otro día me encontré con dos artistas de Campo de Criptana que iban a Madrid a pasar el día, iban en el Ave, pero en cualquier tren rápido, en menos de una hora está allí. Hoy puedes llegar a hacer una obra importante y ser reconocido viviendo lejos de una gran ciudad, porque puedes seguir teniendo cerca una ciudad. Ha habido una descentralización, hoy la Mancha, Andalucía, los creadores y los comentaristas tienen una preferencia por vivir en estos sitios.

-Antes de que te vayas, José, ¿Qué es para ti la ciudad?- Entonces se levantó del banco, dispuesto a marcharse, apretándose la bufanda y colocándose las gafas con unos dedos de síncopa musical me dijo, algo más que solemne:

La ciudad es un lugar para habitar y convivir con otros, siempre la ciudad, desde el principio ha servido para eso, nació también para el comercio, ojo, hace unos pocos miles de año. Surgen para el intercambio de mercancías y para el comercio, de todas maneras eso va ligado a que la gente tenía que relacionarse, y cuando va creciendo la población surgen ciudades más grandes donde la gente se reúne para encontrarse, no sólo para intercambiar productos sino también para intercambiar ideas, porque todo va ligado, lo material, lo espiritual, y a veces es difícil decir si te puedes retirar de una manera total. Una ciudad es un lugar para vivir y para convivir de la manera más agradable y más cómoda y más intensa y fructuosa posible.

Me voy que me espera Li Po.

Me quedé allí solo, en el banco del parque, me di asco de lo típico que era quedarse en el banco del parque, reflexioné por un momento sobre si era necesario o azaroso que yo estuviera allí, en si era un artista, en qué carajo estaba pensando cuando le dije eso a Clarice, en la ciudad, en la posibilidad de que en ese momento pasara un perro con un perro en la boca con un perro en la boca con un perro en la boca, en que debemos mirar la ciudad de otro modo, en la capacidad de incidencia de un sólo ser en la ciudad. En que José se fue un día, joven, en que está en Barcelona, pero está aquí.

* José Corredor-Matheos. Alcázar de San Juan 1929. Poeta, ensayista y crítico de arte. Premio Nacional de Poesia 2005. Académico, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

MANIFIESTO PARA LA MORTAJA DE UNA CIUDAD CRISÁLIDA

Texto por: Francisco Javier González Tornero
El reflector humano
http://denguecortos.blogspot.com

Ilutraciones: Irene Amaro Fernández

Las disecciones profundas sumen al cadáver en un profundo hastío. Pero las grandes enfermedades se han erradicado siempre a dentelladas precisas. Así renacerá un pálpito y luego otro, hasta completar la figura de los hilos de acero, de los latidos casuales o rumores que hacen de las calles la sangre petrificada.

Las primeras impresiones para el caminante sin raíces que se detiene después de haber seguido la estela desaparecida de la tierra, son de dureza, de impenetrabilidad, corazas de los ensimismados que aún no han saboreado el derrumbe. Y así cualquier dogma del meteco o extranjero cae aquí y se somete a una serie de axiomas "Ciudad del Quijote" "Ciudad joven", "Ciudad abierta" fagocitados por todas las gargantas de todos los colores posibles.

El eterno fin, el inmarcesible frío que penetra entre la no proximidad de los cerebros que debieran estar dándose calor canicular, los arreglos de la máscara ojival que oculta y derrite a sus gentes, son pilares de una boca abierta a la que le cuesta conciliar los sueños y las vigilias. Así se reúnen aquí los deseos, con la incertidumbre de no saber cuántos días han podido capturar a través de los ojos entreabiertos de la constante revolución cultural dormida.

Caminantes, lectores, ¡matad prejuicios! Es posible que esta ciudad se haya convertido, a duras penas, en La barca de Deucalión, como el mítico personaje griego que sobrevivió al diluvio decretado por los dioses gracias a la barca que construyó y en la que pudo mantenerse a flote sobre las aguas. El poeta Ángel Crespo (Ciudad Real 1926-Barcelona 1995) y tantos otros poetas postistas, supieron inocular esa semilla.

Habremos de sentenciar que el cuerpo, esta fachada, deberá llegar a su fin. Morirá en esta intervención para las 12 heridas, y al que pronto habremos de amortajar su pestilencia cadavérica, preparándolo para los microseres locos, oscuros, geniales, que han de constituir un nuevo ente inmaculado.

EL MANIFIESTO

1. La ciudad crisálida perdida se sustenta sin referencias. Construyéndose con distracciones y una desorientación interminable con olor a azul.

2. Las pintadas o manifestaciones del minutero loco serán la Biblia de los grupúsculos receptores-emisores del odio visceral.

3. No habrá aceras, ni posibilidad. Así las manos se entrelazarán y se buscarán los rincones y esquinas hermanas, follando entre sí para hacerlas rectas, en un incesto final.

4. Si la música se hizo para obnubilar a la masa y crear un ejército de sordos felices, aquí habrá un

silencio que corrompa las dos piedras centenarias. La que reside en la lengua conservadora y la de la pila donde beben los muertos, una vez llamados funámbulos de las artes.

5. La juventud embotellada en dos copas institucionales mal colocadas se ahogan en sus propias y ajenas carencias de futuro por lo que se propone descorchar el tapón, beber sólo lo útil, tirar la botella contra la pared del consistorio y contribuir a la decadencia común.

6. La reunión de más de dos personas pensantes se considerará infracción a la vista de tan pocos como exigen este derecho. Por lo que los autobuses vendrán sin conductor y para una sola plaza. Una autarquía manchega unipersonal que parece regresar de igual modo que las gotas de agua. Así se obtendrá la desesperación y con ella el nihilismo positivo.

7. Las iglesias, centros eróticos por antonomasia, serán clausurados por inmorales.

8. Los escritos en papel habrán de desaparecer por no contribuir a la sostenibilidad medioambiental, siendo las tablillas cuneiformes sumerias el nuevo soporte a utilizar. Simple purificación la del baño con barro. Éste limpia a los cerdos.

9. La poesía suburbial secuestrará el aire y emitirá gemidos propios de los sacrificios de antaño. Y en la Plaza Mayor, donde se esperan muertes más que resurrecciones, más que el valor mismo de una vida, se podrá desear la evaporación de los cuerpos eclipsados por un hipotético amor a la verdad. La verdad de lo que mascullan durante una hora a solas Cervantes, Quijote y Sancho dentro del carrillón.

10. Se creará un triunvirato para gobernar el mundo de los sueños o pesadillas entre el cuerpo sostenido por la maravillosa e inquietante Nada de Villaseñor, los carteles republicanos de Miguel Prieto y un anuncio pequeñísimo pisado cientos de veces (pero que se ve a la legua porque tiene todos los colores del espectro velando su muerte) que está a punto de ser absorbido por la alcantarilla.

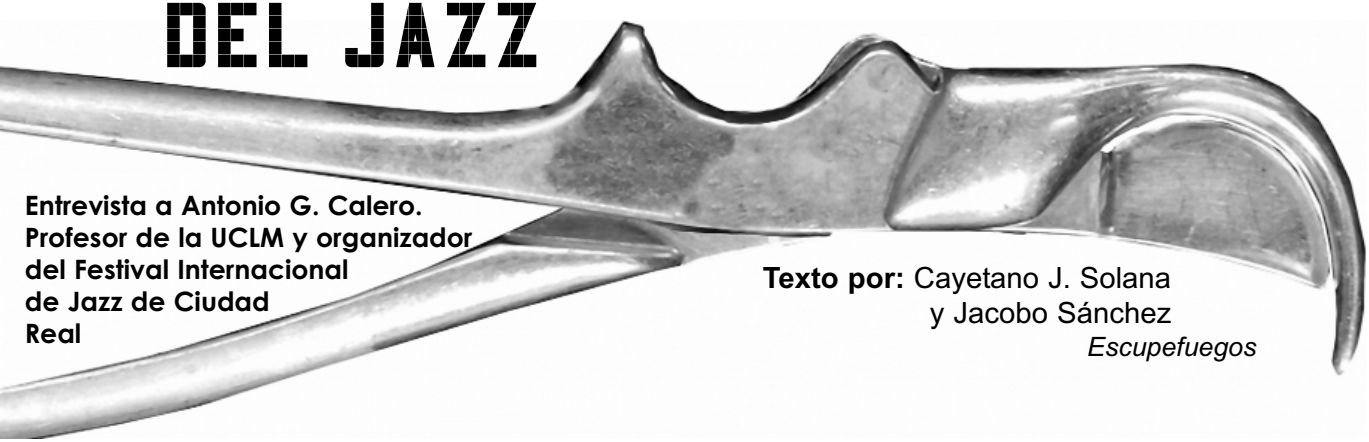
11. El Arte como manifestación espontánea renacerá cuando detrás de un simple "hola, ¿qué tal?" se escuche una marabunta de respuestas que han de quedar incompletas para no apaciguar la curiosidad del por qué, destiñéndose los árboles, animando a los ocho dragones bicéfalos o hidra a devorar al cura encerrado en el mp3, bajando las campanas hasta las gargantas de los innombrables, clavando los consoladores de las monjas en los cuadros de los artistas desconocidos, empalándolos con saña y cierto desdén académico, destrozando los cristales en un grito que ericen los pelos y estos se oculten en nuestra propia sombra, haciéndose un silencio agónico, impaciente, hasta que detrás del recuerdo de una hoja de té sin madre se oiga un hilo de voz: "Perdone, se equivoca de persona" Catapún. Error empirista categórico. Y luego, afortunadamente, la corriente universal e insondable haya variado.

12. Si los viajes se hicieron para no aburrir demasiado al proyecto de conformismo humano, se declara oficialmente inaugurada la estación por la que vendrá la belleza convulsa, las fuentes de los orgasmos y sus gloriosas contradicciones dalinianas.

(Doce puntos como homenaje a las manecillas que no se echan de menos en "El Corredor" de Manuel López-Villaseñor.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

EL PERSEGUIDOR DEL JAZZ



Entrevista a Antonio G. Calero. Profesor de la UCLM y organizador del Festival Internacional de Jazz de Ciudad Real

Texto por: Cayetano J. Solana y Jacobo Sánchez
Escupefuegos

La entrevista queda fijada para las cinco en punto de la tarde, esa hora tan poética y taurina, en el céntrico Café Guridi. Antonio pide café solo y, antes de empezar, puntualiza: "¿dónde vamos a encuadrar el jazz? ¿En la música popular o en la culta?". A partir de ahí, la conversación fluye espontánea y poblada de improvisaciones más propias del género musical que del formato periodístico. El jazz es una parte importante de su vida y lo hace notar en el brío de sus intervenciones. Y es que hablar de jazz en Ciudad Real es sinónimo de Antonio G. Calero: promotor del Festival Internacional de Jazz de Ciudad Real durante sus cinco ediciones, organizador de los conciertos mensuales de Universijazz, copropietario del club de jazz Continental durante una década, fundador y presidente de la Asociación de Amigos del Jazz "Amijazz" desde el año 2000, además de bajista y contrabajista en numerosos grupos musicales de la región.

–Autopsia tiene como objetivo primordial analizar y "diseccionar" de un modo profundo el estado de la cuestión de la participación popular en Ciudad Real y aledaños en lo referente a cualquier manifestación cultural. Nuestro objetivo con la presente entrevista consiste en diseccionar un género musical minoritario como es el jazz...

–Me gustaría matizar que el jazz no es tan minoritario como se piensa. Comparémoslo con el flamenco. Éste constituye un estilo musical de raíces claramente españolas, pertenece a la esencia ancestral de la música de este país y, sin embargo, el volumen de acontecimientos alrededor del jazz en España supera sobradamente el atractivo del flamenco. Existen más festivales, se programan más conciertos; es más fácil encontrar un club de jazz que un tablao flamenco, en definitiva. ¿Qué géneros musicales tienen más adeptos que el jazz hoy en día?

–Un ejemplo sería el pop-rock, y un intento de publicitar este género en Ciudad Real sería el malogrado FMIC, cuya popularidad decreció en pocos años. Sin embargo, el jazz ha gozado tradicionalmente de buena salud en esta ciudad.

–Sí, efectivamente, cualquier acontecimiento que ha girado alrededor del jazz ha tenido una buena acogida de partida. En cierta medida, y aunque esté mal que yo lo diga, hemos educado al público a través de propuestas como el Real Jazz o el Continental.

–Ahora que sale a relucir el Continental [club de jazz con música en directo ya desaparecido], ¿cuáles fueron los motivos que condujeron a su cierre?

–Durante unos 7 u 8 años funcionó bien, era rentable económicamente. Sin embargo, este mismo fue el

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

motivo de su desaparición: en los últimos tiempos, ni aun cobrando un suplemento a la entrada era rentable, la respuesta del público decayó. Llegó un momento en el que mantener vivo el local conllevaba un gran sacrificio y tomamos la decisión de cerrarlo. Pero no es hora de lamentarse: tuvo su época y ya pasó. De todas formas, con el paso de los años, la propuesta fue calando y generó un surco profundo en el conocimiento y apego por el jazz en Ciudad Real.

–¿Tendría éxito a día de hoy una propuesta similar al Continental?

-La entusiasta acogida por parte de la comunidad universitaria de Universijazz hace pensar que una iniciativa similar al Continental hoy en día sería un éxito. Quizá eliminando la entrada pero llenando un local de 100 personas.

–Sin duda, la asistencia de público a los conciertos mensuales de Universijazz es abrumadora, ¿lo había imaginado así?

–Me ha sorprendido de forma muy grata la respuesta del público universitario, que ronda el 80% de los asistentes. Y no sólo en número, sino que también sorprende la atención y concentración de los asistentes a los conciertos, verdaderamente ejemplares. No obstante, he de reconocer que me está llegando a preocupar la seguridad en los conciertos: se sobrepasa actuación tras actuación el aforo máximo del Aula Magna [de la Facultad de Letras] y, en caso de una emergencia puntual, aparecerían quizás problemas de evacuación.

-¿No se han planteado alternativas para subsanar el problema de la falta de espacio?

-Una alternativa a la ubicación actual, sin perder su seña de identidad, sería el Aula Magna de Servicios Generales. No se ha trasladado al Paraninfo porque se perdería el concepto de cercanía y calidez entre los artistas y el público y la sensación de lleno total. La dimensión espacial del jazz es fundamental tanto para el músico como para el espectador, es difícil que un artista conecte con el auditorio en escenarios como el Paraninfo. Tampoco se barajan el Auditorio del Conservatorio ni el Quijano porque Universijazz es un evento organizado por la Facultad de Letras que ha de permanecer junto al público universitario.

–Ximo Tébar, Laika Fatien, Román Feliú,... La calidad de los artistas invitados a Universijazz es tremenda, ¿de quién es el mérito?

–El hecho de llevar muchos años en el mundillo, tanto como músico como programador de eventos, facilita el contacto con músicos de gran calibre. En cierta manera, el mérito está en los contactos, pero no sólo eso: en el caso de Laika fue puro atrevimiento. Conocía de antemano su caché, los escenarios por los que se estaba moviendo, y aún con todo, contacté con ella a través de correo electrónico. No entiendo cómo conseguí que aceptase la propuesta pero en poco tiempo estábamos concretando que, dado que no había presupuesto para un concierto con su grupo habitual, actuase con un pianista. En este sentido he de remarcar también la importancia del patrocinador Cruzcampo, que aporta el 50% de la financiación de las actuaciones [el resto, entre la UCLM y la Diputación de Ciudad Real] y muestra una notable sensibilidad con las necesidades económicas, que en algunos casos superan las expectativas iniciales. Además, Cruzcampo se encarga por completo de la difusión y la publicidad de los eventos, uno de los puntos fuertes de

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

Universijazz.

–¿Cómo se consiguió la financiación a través de Cruzcampo?
–Heineken [propietaria de Cruzcampo] apoyó en su día el Festival de Jazz de Ciudad Real. Estaban dispuestos a seguir colaborando y, dado que el Festival desapareció, como solución de compromiso surgió la posibilidad de colaborar en los conciertos de Universijazz.

–¿Qué criterios se siguen en la programación de las actuaciones?
–Universijazz se caracteriza por dar cobijo a un abanico muy amplio de propuestas con el objetivo de llegar a un gran espectro de público. La oferta es muy variada: desde jazz vocal o latino, cercanos al público general, hasta otras propuestas más avanzadas e innovadoras que requieren un oído más educado. Se intenta dar una de cal y otra de arena, y el público siempre responde. Así, por un lado conseguimos atraer a gente a través de conciertos ligeros, por ejemplo el de Habana Abierta, y por otro lado alcanzamos cierto interés popular por el jazz en sus vertientes más atrevidas y "difíciles". Hay que tener en cuenta que el jazz no es uno, es un lenguaje, y comprende estilos muy variados, bebe de muy diversas fuentes, tiene influencias muy variadas. Es bueno que el público se acerque a distintas manifestaciones. Por otro lado, la mejor forma de interesarse por el jazz consiste en ver espectáculos en vivo. Primero se ha de disfrutar de la música en directo, después se saboreará "empaquetada" en compacto; pero sin el primer elemento, el segundo quedaría cojo. Me resulta inconcebible iniciarse en el jazz a partir de música en CD porque el ámbito natural del jazz es el club de jazz con música en vivo.

–Precisamente Ciudad Real no puede presumir actualmente de oferta de música en vivo.
–Sí, y no sólo en el ámbito del jazz, sino en ningún otro estilo. Quizá de esa carencia de música en directo surja el interés por Universijazz. Los intentos por mantener locales de música en vivo en Ciudad Real han fracasado, en parte, por la falta de sensibilidad de la Administración Pública. Se dificulta el quehacer de las iniciativas privadas, lo cual conduce al hastío de los organizadores y al abandono de las iniciativas. En Toledo, por ejemplo, la actividad es envidiable. Funciona la música en directo porque es un negocio rentable, se gana dinero. Y es importante remarcar que se trata de iniciativas privadas sin ningún tipo de financiación pública.

–Cambiemos de tercio, hablemos del Festival Internacional de Jazz de Ciudad Real [Real Jazz], que se llevó a cabo durante cinco ediciones organizado por la Asociación Amijazz. ¿Cuales fueron las causas que provocaron su desaparición?
–Puede pensarse que una causa fue la falta de asistencia de público, pero nada más lejos de la realidad. Las estadísticas muestran que el Paraninfo [sede de los conciertos] se llenaba al menos el concierto de cierre de cada Festival: Bebo Valdés, Chick Corea, Maceo Parker, Michel Camilo,... Lo que equivale a más de mil personas en un concierto. Cada año el Festival era más rentable, se obtenía más dinero en taquilla, por lo que el problema de la desaparición no fue la asistencia de público sino la retirada de la subvención. Las instituciones públicas congelaron su apoyo económico e incluso el Ayuntamiento prometió una financiación que en algunos casos no llegó, con la consiguiente deuda para Amijazz.

–Sin embargo, parece que algo está cambiando. Después de unos años sin Festival, la prensa ha publicado los contactos existentes con la Concejalía de Cultura para retomar el Festival.
–Efectivamente, el Ayuntamiento nos ha concedido una fantástica subvención en partida finalista de 50.000 euros para la organización del Festival de Jazz. Ciudad Real tiene derecho a su propio festival de Jazz y sus ciudadanos a disfrutar de esta música y de la música en directo. Nuestra propuesta de proyecto está pensada para 200.000 euros y consideramos que con una cantidad de dinero en torno a 120.000 o 150.000 euros se podría programar un Festival de calidad. Ya hemos pactado una colaboración con Cruzcampo, que patrocinó anteriores ediciones del Real Jazz, y estamos buscando más patrocinadores para alcanzar la cantidad económica deseada. Hay urgencia porque para programar un buen Festival [de cara al próximo otoño] hay que anticiparse y conseguir los mejores conciertos antes de

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

que otros festivales contraten las buenas citas.

–Y una vez cumplido el objetivo, esperamos de verdad que éste sea el comienzo de unas buenas relaciones entre el jazz y las instituciones. ¿Qué nuevas características tendrá el Festival?

–El nuevo Festival tendrá "formato Paraninfo", igual que las anteriores ediciones. También se baraja la posibilidad de dar cabida a un escenario secundario, que podría ser el nuevo Auditorio del Conservatorio. En general, se programará jazz norteamericano, si bien en Europa se está haciendo jazz de calidad y se podría pensar en ese espacio diferente (Auditorio) para difundir el jazz europeo.

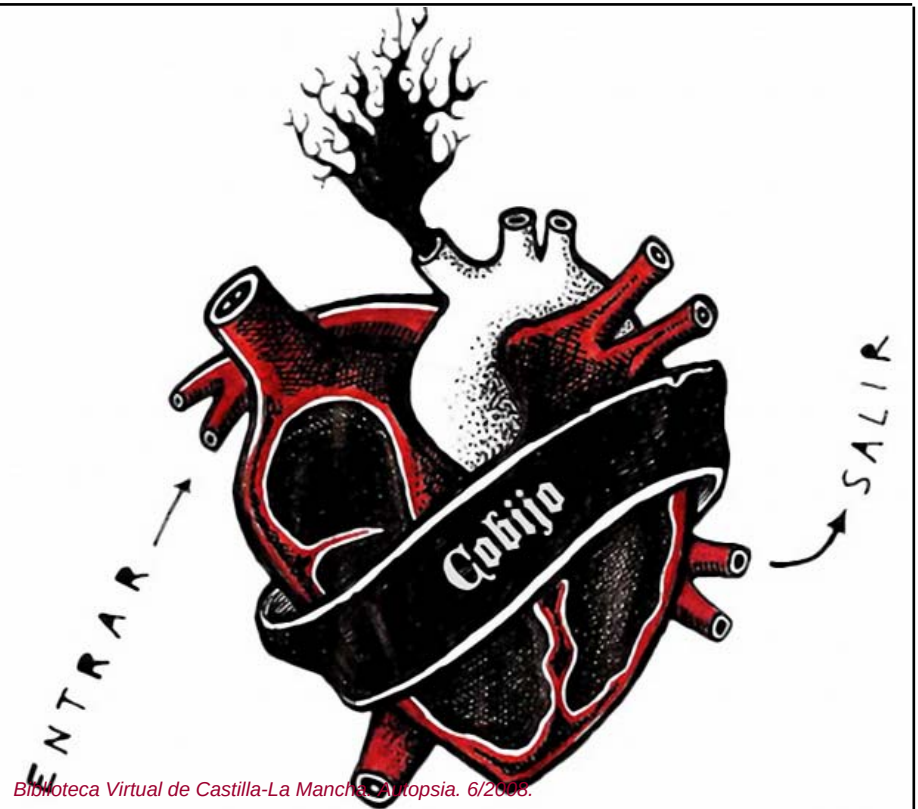
–En cuanto al precio...

-El abono del Real Jazz rondaba los 60 euros, lo cual para un Festival de su talla suponía una oferta muy competente y un precio muy económico comparado con otros festivales españoles. No hemos establecido aún los precios de los nuevos abonos, evidentemente, pero tenemos muy presente que hay que atender de manera especial al público universitario, por ejemplo, con abonos más baratos.

–Por último, como músico de jazz que eres, ¿cómo ves el estado musical de Ciudad Real? ¿Hay muchas oportunidades?

–Generalmente tocamos fuera de la región, en Toledo si acaso. Estoy descontento con Ciudad Real, es una ciudad que carece de salas de conciertos. Los bares que los ofertan lo hacen de manera cada vez más esporádica. Por otra parte, el mundillo del jazz en la región es muy reducido: somos los mismos de siempre y estamos comunicados con Toledo.

Finalmente, y a pesar de confirmarnos la absoluta dejadez que han mostrado hasta ahora las instituciones, Antonio proyecta su mirada hacia delante ("no es momento de lamentarse") y se reafirma en su compromiso de acción: "Cuando desapareció el Festival, me dije: `Si tenemos que abandonar el Festival de Jazz por falta de ayudas, entonces tendré que buscar otra forma de dar a conocer el jazz´. Así es como surgió Universijazz. Y si esto tampoco hubiese funcionado, tendría que haber buscado otro modo de luchar por difundir el jazz. Pienso que cuando estás comprometido con algo vitalmente haces lo imposible por mantener vivo ese fuego. Se trata de adquirir un compromiso vital, hay que ser militante de ese compromiso. Cada uno tiene que estar socialmente comprometido con una manifestación artística".



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

Imagen por: MIT

CIUDADANOS QUE SE INVOLUCRAN

Texto sugerido por: Miguel Muñoz de Morales
Director del Teatro de la Sensación

EXTRACTO DE *¿DEMOCRATIZAR LA DEMOCRACIA? LAS NUEVAS FORMAS DEL DIÁLOGO SOCIAL*, DE FRANÇOIS GRAÑA.

Nos vamos a preguntar quiénes deciden sobre asuntos que involucran a la sociedad toda y nos vamos a interesar sobre todo, por una derivación muy singular de éste cuestionmieto: la rediscusión profunda de las reglas del juego que deben regir el diálogo social.

Desde finales de los años ochenta (concretamente, se comienza en Dinamarca) se vienen realizando en Europa, encuentros inéditos entre especialistas científicos, políticos y ciudadanos/as comunes que se sientan a la misma mesa a debatir y acordar, entorno de asuntos tan complejos y delicados como que hacer con los deshechos nucleares, como posicionarse ante la cuestión de los cultivos transgénicos y un largo etcétera de asuntos a consensuar y dirimir.

A estas buenas practicas de dialogo "horinzotalizante" entre actores sociales disímiles, se les denomina "conferencias de consenso" o también "forums híbridos". ¿Los "forums híbridos" cuestionan la democracia? Muy al contrario, su existencia misma sugiere la necesidad de su profundización. Estos colectivos se erigen en verdaderos laboratorios democratizadores que "desbordan" los procedimientos delegativos habituales sustituyéndolos por otros más aptos para el debate, más abiertos a la aceptación y organización de grupos emergentes, más atentos a la palabra de quienes los integran. Por otra parte,la transposición de estas experiencias a otras áreas de la vida social, contribuiría sin duda a un movimiento más general de "democratización de la democracia". Los "forums híbridos" ponen al desnudo las limitaciones de los mecanismos de representación democrática propios de las sociedades modernas. Esta potencialidad se hace evidente, cuando se examina el procedimiento habitual de expresión de la voluntad general en las urnas en las democracias representativas. Este procedimiento puede ser visto como una cadena de delegaciones y restricciones eslabonadas:

I)El colectivo formado por los electores/as se constituye como una agregación de individuos considerados independientes unos de otros/as. El escrutinio electoral excluye a los grupos como tales en el acto mismo de incluir individuos;

II)La libre expresión de la voluntad de los individuos electores/as se limita a ciertos candidatos de listas preestablecidas;

III)Después de la elección, los ciudadanos electores son sustituidos por el colectivo más reducido de sus representantes;

IV)Finalmente, los representados se ven reducidos al silencio, en el acto de delegar su voz a "profesionales de la representación" que tendrán el monopolio casi absoluto de la palabra en el periodo entre dos elecciones. En el proceso de construcción identitaria y representación arriba descrito,hemos visto desplegarse una dinámica cambiante y en continuo movimiento de redefinición, donde la conexión representantes-representados es más cotidiana y sujeta a revisión casi incesante.La propia construcción "en la marcha" de las identidades grupales y el proceso de formulación de sus intereses, vuelve también fluctuante la labor de sus portavoces: los representantes

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

de estos forums deben operar con un mandato susceptible de revisión incesante, en lugar de una delegación cedida por única vez y válida por un periodo preestablecido. La democracia electoral se basa en agregados de individuos/as despojados de cualquier otra identidad ajena a su condición de elector atomizado: un hombre,una mujer, un voto; la democracia dialógica que instituyen los forums híbridos, en cambio, se basa en la constitución y preservación de identidades colectivas emergentes. La construcción de estas identidades colectivas no tienen lugar sin resistencias. Conforme ganan legitimidad estos cauces de participación-involucramiento ciudadanos, también se desarrollan intentos de manipulación de variado tenor. A menudo, los promotores de cierta iniciativa sospechan –o saben- que se crearán tensiones y malestares entre los ciudadanos/as eventualmente afectados. La convocatoria a un forum para "dar la palabra" a ciertos actores sociales, puede aportar a los promotores, insumos de conocimiento valiosos para anticipar y neutralizar ciertas objeciones.

Similar propósito de anticipación y neutralización anima ciertos plebiscitos y sondeos de opinión realizados en Europa sobre temas de alta sensibilidad social, como la biotecnología o la cuestión de los deshechos nucleares. La encuesta de opinión, en estos casos, brinda elementos para la elaboración de estrategias de acción que puedan ser admitidas por el gran público y que contribuyan al aislamiento de los opositores más recalcitrantes (es lo que se ha llamado la conquista de "aceptabilidad social" para la realización de ciertas acciones).Estas encuestas recogen opiniones según pautas predeterminadas, luego de lo cual sus emisores son despojados del control sobre sus propias opiniones. Esta operación de deificación de la "opinión pública" bloque la constitución de espacios colectivos de discusión, puesto que se trata de una modalidad de consulta individual.Tanto el sondeo como el plebiscito y el sufragio electoral, presuponen individuos racionales bien informados que conocen todas las opciones; en este sentido, son la antítesis de la modalidad colectiva de saberes y tomas de posición que asumen los forums y conferencias ciudadanas. Por ello, las modalidades de consulta individual resultan instrumentos de fortalecimiento de la "doble delegación" –científica y política- que neutraliza, bloquea o prorroga la constitución de grupos e identidades colectivas.

Hasta aquí, hemos podido seguir a grandes rasgos, los pasos de la conformación -todavía emergente e incierta- de ámbitos colectivos que replantean las relaciones entre técnicos y profanos, entre el saber especializado y el público lego. Este replanteamiento está originariamente motivado por la creciente visibilidad social de la incertidumbre y el riesgo no previsto que rodean las decisiones tecnocientifico-políticas de cualquier signo de representatividad ciudadana. Los forums y conferencias ciudadanas materializan cierta voluntad de control social sobre los especialistas; este movimiento se correlaciona con la pérdida de la confianza ciega en el progreso y en la infalibilidad de la ciencia y la política. Asimismo, técnicos y profesionales se ven obligados a escuchar las voces de los involucrados por sus decisiones, a incorporar ciertas críticas, a reabrir al público lego expedientes que hasta ayer sólo circulaban entre pares. En esta nueva época signada por el fin del ingenuo cientificismo decimonónico, técnicos y científicos se ven llevados a un singular esfuerzo de explicitación, clarificación y persuasión de ciudadanos/as y de públicos que hace apenas unas décadas pasaba por despilfarro de tiempo y energías. Tras una cascada de cuestionamientos, desbordes y expresiones de alarma formulados por ciudadanos/as ante las más diversas decisiones inconsultas, hemos visto la emergencia de experiencias inéditas de participación social, la invención de modalidades de dialogo y generación de consensos que parecen renovar las viejas promesas incumplidas de la democracia de la primera hora. ¿Democratizar la democracia? La pregunta es, en cierto modo, retórica. Hemos pretendido identificar ciertas señales emitidas por la "sociedad civil", e inscribirlas en un programa prometedor aunque todavía incierto; el de la redefinición de las bases mismas en que se asienta el diálogo entre actores sociales para tomar su destino en manos propias. En el horizonte de este programa, la utopía que reverbera en éstas páginas: la sustitución de la democracia" delegativa" jerárquica por la democracia "dialógica" horizontal.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

DIATRIBA CONTRA LOS MODERNIENSES

Texto por: Ángel Romera
aromera@gmail.com

Desde luego, no siempre es fácil encontrar nuestras fosas comunes culturales, ocultas como están bajo toneladas de ignorancia, desprecio y ninguneo. Quien lo logre descubrirá con sorpresa que los cadáveres no sólo están incorruptos, sino que gozan de buena salud; los podridos son otros, los acartonados que ocupan la porción visible y vulgar, los que viven con la sangre prestada del favor y la influencia. No cabe culpar a las Iglesias Católica y Musulmana, por más que persiguieran con éxito y saña todo pensar heterodoxo desde su misma raíz escolar; también en ellas hubo heterodoxos que fueron a parar a la fosa común; los hay todavía, ocultos con sobra de cal e hipocresía. Otros deberían mirarse el ombligo: cuando Larra se congratulaba del fin de la Inquisición, no dejaba de preguntarse si lo que había ocurrido es que había cambiado de nombre y ahora se llamaba Gobierno. Joaquín Costa, y Mayáns antes que él, escribieron que uno de los males que habían causado la ruina de España era ignorar la tradición más sana de su cultura. Así ha sido y así es: entre los progresistas siempre hay un buen trozo de retrógrados que ignoran lo mejor y más sano del pasado, como siempre hay entre los conservadores quienes desprecian lo más provechoso que depara el futuro; es sólo la intolerancia la que lo estropea todo; y no hay nada más intolerante que la publicidad, sea cual sea y aunque algunos la llamen ahora ideología.

Empecemos con la educación. Lo que la mayor parte de los profesores pensamos sobre el tema lo formula con rigor el sociólogo francés Jean-Claude Michéa en su libro La escuela de la ignorancia (2002) o la hispanista sueca Inger Enkvist en La educación en peligro (2001) y Repensar la educación (2006). Constatan ambos un hecho sencillo y tozudo, que resumía ha poco Daniel Arjona en El Cultural: "La forja de ciudadanos ignorantes, y por tanto acríticos, es una condición necesaria para el correcto funcionamiento de las sociedades de consumo avanzado. Se requieren consumidores educados en serie, sin referencias culturales, sin pasado, de identidades volubles e intercambiables, puros átomos sin voluntad zarandeados sin fin en el flujo incesante de la publicidad". Los griegos tenían el ostracismo para expulsar al político que más daba la lata; nosotros ¿qué tenemos contra tanta, tantísima publicidad pública y privada? ¿Se la grava siquiera con un impuesto? Las ideologías no han cambiado el mundo, pero la TV sí lo ha cambiado ya. La publicidad es tan privada (anuncios) como pública (telediarios, prensa): todo ha sido y es publicidad desde hace más de cincuenta años, y lo único que no es publicidad es cultura y es enseñanza y es tolerancia, aunque quieran decirnos que también la publicidad es cultura, y por más que se esfuercen los gobiernos europeos en convertir la enseñanza también en publicidad, condenando a nuestra juventud no sólo a la peor de las tiranías, la de la vulgaridad, sino también a la infelicidad, pues las ciencias instrumentales podrán hacernos la vida más fácil, pero sólo las humanidades nos la harán agradable, así como libre y digna de ser vivida.

Esto dicho, Steiner tiene también algo de razón cuando advierte que la cultura no garantiza la paz: la única reforma que puede prometer la paz es una

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

reforma ética sobre sólo dos valores: la honradez, que garantiza justicia y equidad, y el trabajo, que resuelve todos los problemas que pueden resolverse. Precisamente los valores que no promueve la hedonista publicidad, que incluso ha transformado las relaciones humanas en relaciones de consumo. Hasta el matrimonio es ya una relación de consumo, pasajera, de usar y tirar: solamente los gays creen todavía en ella. Apurando esa moral de la inmoralidad podríamos decir lo que Groucho Marx decía: que la mayor causa de divorcio es el matrimonio. Considerar al otro como un producto material e ignorar su pensamiento, sus sentimientos y su espíritu es lo que caracteriza una cierta moda de lo joven, que no es tal. A los jóvenes no se les quiere dar cultura, sino moda. ¿Qué se les da por tanto en los colegios a los jóvenes? ¿Moda? No. La palabra es otra. Ya Tierno Galván advertía de que "no hay que confundir cultura con preparación". Y la enseñanza que hoy se quiere dar a nuestros pobres jóvenes, a los que se ve con frecuencia sentados en un bordillo de acera mirando al infinito, aburridos, es una preparación, no una cultura; el sucedáneo que se les da para respirar y para vivir es una moda, no una cultura. Es espacio que han dejado las humanidades al ser extirpadas del programa educativo lo ha ocupado la moda. Los valores, la identidad moral y espiritual, la cultura está ya en otra parte incógnita y difícil.

Una reforma ética en los fundamentos era lo que impulsaba al Institucionismo krausista, representado en nuestra provincia por dos grandes figuras, José Castillejo y Lorenzo Luzuriaga, precedidos de dos figuras más desconocidas y que merecerían más atención: Antonio Rodríguez García-Vao, asesinado en una calle de Madrid, y Fernando Lozano Montes, varias veces preso y con toda su descendencia emigrada a América, motores que fueron del gran periódico libre de entresiglos, Las Dominicales del Libre Pensamiento. Pero una Universidad como la nuestra no va más allá del siglo XX, prefiere investigar lo fácil, lo que se halla a la vista. Y descubrir algo que está a simple vista parece, cuando menos, tonto, cuando más, superficial. La universidad prefiere becar a jóvenes que no saben donde mirar y olvidarse luego de ellos en vez de impulsar investigaciones laboriosas que exigen persistencia y años de sacrificio. De nuevo la tiranía de la publicidad. Y no vamos a hablar de los

Imagen por: MIT

catarriberas, porque eso exigiría un tomo de ancho lomo y un discurso con las tres cartesianas dimensiones: largo, grueso, pesado. Y no estará de más mencionar un principio fundamental en el Institucionismo krausista que pretendía regenerar España a fines del siglo XIX: apartarse de toda universidad, de toda política y de toda religión institucional como si fueran la peste.

Me diréis ¿cuál es la más sana y viva parte de esa cultura manchega que se nos ha escamoteado? Hay mucho camino que andar solo si se desean... mejor, si se quieren buscar las raíces propias que den fuerza para florecer en el futuro. Europa, África, Asia y América pueden encontrarse fácilmente en vuestro propio barrio y en vuestro propio pasado. Hay

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

muchas propuestas atrayentes y dignas para un espíritu joven que pueden resultar apropiadas para luchar: el multiculturalismo, el altermundismo; son causas que merecen ser defendidas por todos; pero la raíz propia y el acento propio y la tradición universal están siempre en el pasado, no en los putrefactos folklóricos de lo de fuera y de lo de dentro, degenerada destilación de la amoralidad publicitaria y del nacionalismo fascistoide y nauseabundo; la verdadera música es otra, como decía Bergamín: "Toda forma es la forma de otra forma / que escapa de sí misma para serlo".

La identidad manchega se ha fraguado a través de los siglos en torno a unos mitos universales. Ninguna otra literatura española, ni siquiera la catalana, ha producido esos mitos, esas obras universales, como sí ha hecho la manchega: la Celestina, el Lazarillo, el Quijote... Resulta, pues, que uno de los rasgos individualizadores de nuestra identidad es, paradójicamente, la universalidad. Y ese es un principio muy exigente, no menos que los otros: la libertad como conflicto, el humor; acaso también un cuarto principio: la impronta italiana. Todos estos rasgos aparecen en los autores manchegos más importantes y representativos y perviven incluso en el siglo XX: Francisco Nieva, Ángel Crespo, Pablo Villamar... El viaje, la universalidad, la libertad y su lucha. Ya he mencionado algunos autores vinculados al espíritu democrático manchego en el siglo XIX; otros muchos, tan importantes como aquellos, son el historiador, dramaturgo, periodista y novelista Félix Mejía, un dramaturgo revolucionario exaltado que me ha cabido estudiar, el mayor precedente de Larra; el helenista, cervantista y gramático protestante Juan Calderón; el también helenista afrancesado y masón Pedro Estala; el periodista Francisco Córdoba y López. ¿Y en este siglo? ¿Cuáles son los olvidados? En teatro, por ejemplo, el dramaturgo alcazareño Pablo Villamar, una especie de Dalí del espectáculo. El gran escritor ciudarrealeño de ficción científica (ciencia-ficción, si queréis el anglicismo) Carlos Saiz Cidoncha, autor asimismo de obras históricas importantes (acaba de editarse, en medio de la general ignorancia de la prensa y de la Universidad local, su Historia de la aviación republicana 1931-1939 en tres tomos), así como de estupendos estudios históricos sobre la piratería en la América española y las guerrillas en Hispanoamérica). A este autor lo tuve que invitar yo a Ciudad Real porque nadie se acuerda ya en estos pagos de él; el viejo detective Eugenio Vélez Troya, autor de un delicioso libro de memorias que se lee como una novela negra. Y entre los jóvenes, el novelista Macario Polo o el escritor Teo Serna... Novelistas como Emilio Cornejo, José Aranda Aznar o Ángela Vallvey, arabistas como Manuela Manzanares, críticos taurinos como Manuel Serrano García-Vao... Conscientemente olvido a los que nadie olvida. ¿Cuál es la voz más auténtica y universal de la poesía manchega del siglo XX? Ángel Crespo, tan admirado como poco leído; para él la poesía era fundamentalmente algo que no podía existir sin misterio; más o menos el misterio que exige descubrir algo que no esté a la vista. Y, allá, en las sombras del siglo XVII, Bernardo de Balbuena, escritor de una novela de caballerías en verso apagada por las luces de otro libro sin duda admirable, pero también más leído y accesible en toda suerte de ediciones de que él, olvidado, carece hace ya casi un siglo, cuando en el XIX se hicieron al menos cuatro distintas y muy lujosas de su obra principal, El Bernardo del Carpio o La derrota de Roncesvalles., poema alabado por Voltaire y por Chateaubriand. Pero es preferible, claro, estudiar los coros y danzas en el folklore guatemalteco, lo que, además, permite un buen bronceado, o la sombra que proyecta cualquier autorcillo del siglo XX en la pared del siglo XXI, lo que, además, permite buenos padrinos. Los padrinos fallecidos no suelen acudir al bautizo, aunque gocen de buena salud.

Imagen por: MIT

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

GENEALOGÍA DE LA ABULIA LOCAL:

UN ESCRITO POLÉMICO

Texto por: Manuel Maroto
Asociación Internacional de Putos Becarios
http://www.putosbecarios.com

Que nuestra ciudad está muerta, que no tiene nada, que es fea, son cosas que cualquier habitante de la llamada Capitaleja habrá escuchado infinidad de veces y probablemente pronunciado alguna que otra. Parece innegable, sobre todo a ojos del que llega de fuera, que uno de los rasgos más característicos del ciudadrealeño es la aproximación despectiva a su propio hábitat. El lector astuto y dinámico, el que guste de ir más allá de la explicación superficial de las cosas, se habrá planteado también en alguna ocasión el por qué de esta actitud, o más aún, si la misma tiene algo de realidad, algún fundamento ontológico. Algunos fenómenos sociales locales parecen indicar que el pathos culipardo sea una especie de ficción autopoiética, una profecía autocumplida que permite que premisas falsas surtan consecuencias reales. Así, por ejemplo, la extendida certeza de que Ciudad Real no conserva ningún tipo de patrimonio histórico da luz verde a nuestras administraciones para proceder a la destrucción de lo poco que efectivamente queda de él, pues, al fin y al cabo, con el derribo lo único que se está haciendo es labrar una Ciudad Real real más fiel a la Ciudad Real ideal, que es por ende Ciudad Real al cuadrado (Ciudad Real2). Un poco lo mismo ocurre con el cinismo político que nos caracteriza: la falta de confianza en los políticos permite que éstos no rindan cuentas a nadie, pues al fin y al cabo ni siquiera el propio interesado en ser convenientemente representado cree que tal representación sea posible. El celebérrimo pesimismo manchego sería por tanto una pura construcción social que se combate negando la mayor y actuando contra corriente: por ejemplo, valorando el patrimonio y exigiendo a los políticos sus deberes de representante.

Henos aquí topados casi con la solución a nuestros problemas cuando, sin embargo, debemos introducir varios elementos perturbadores en nuestro análisis. El primero de ellos es que no es sólo el ciudadrealeño el que enjuicia su ciudad con severidad, sino un colectivo que ostenta, a prori, mayor objetividad de juicio: el de los historiadores. Un breve –y, por supuesto, selectivo- recorrido por la historiografía local nos revela esto y no sólo esto. Nos hace ver también que con frecuencia han sido aquellos con mayor ánimo reformista los que, lejos de negar la mayor, más críticos han sido con la ciudad, y que además con frecuencia fracasaron frente a la fuerza abúlica de los que, con cierta mezcla de estoicismo y vanidad, defendían que todo estaba bien como estaba. Pero, sobre todo, nos desvela la omnipresencia en tan noble disciplina de algo que acabamos de mencionar, y que en la iconografía histórica parece identificarnos a los ciudadrealeños tanto como el RH negativo identifica a los vascos, o como invadir Polonia identifica a los alemanes: digámoslo ya: la abulia.

El nacimiento de la abulia en el espíritu ciudadrealeño.

En efecto, las referencias históricas al muy particular espíritu apático ciudadrealeño-manchego no son pocas ni parcas en detalles. Sin embargo, más que la fenomenología propia de esos rasgos que todos conocemos -y algunos ostentamos- hasta el hartaz-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

go, a nosotros nos interesa más un aspecto particular del mismo: su etiología, su origen último: el big-bang de la abulia local. A este respecto, diferenciaremos, simplemente en aras de la claridad expositiva, tres principales corrientes de pensamiento en la historiografía local: aquellas que atribuyen el espíritu abúlico a factores paisajístico-ambientales, los que parecen atribuirlo a factores genético-biológicos, y quienes lo imputan a factores socio-económicos y políticos. Sin duda las tres corrientes están estrechamente relacionadas y a veces se confunden. No ha de dejar de mencionarse, si bien aparte, una cuarta corriente que ve las causas últimas de la abulia local en factores de tipo transcendental o paranormal; aténgase el lector, sin embargo, al carácter pseudo-científico de estas opiniones, lejanas a nuestro espíritu empirista e ilustrado [1] .

(1) La abulia, la llanura y el paisaje manchegos: las aguas fétidas.

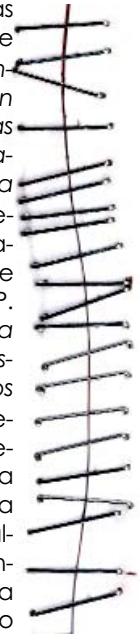
La explicación paisajística de la abulia manchega ha tenido un hondo raigambre en los historiadores de lo local. La idea es sencilla: las singularidades naturales del árido paisaje manchego inspiran en el ser humano sentimientos y mentalidades igual de ásperos. Si los acantilados nebulosos inspiraban el taciturno romanticismo de Friedrich y los lagos fineses los solitarios espacios sonoros de Sibelius, el secarral manchego sólo llama a la siesta y a la ingesta de gachas y garbanzos torraos. Tan larga es la tradición de esta línea argumental que podemos, de hecho, remontarnos al propio momento fundacional de la ciudad para encontrar el primer ejemplo: es sabido que los primeros moradores de la zona, donde se ubicaba el "Pozo seco de Don Gil", aceptaron la decisión soberana de poblar el lugar con notable disgusto, pues era lugar insalubre por ser muy llano y embalsarse en él aguas ponzoñosas. De tal falta de ánimo en el momento fundacional mismo, magistralmente reflejado en el docudrama "La fundación del Rey sabio", no es difícil inferir una evolución cultural como la que efectivamente ha tenido lugar [2] . El factor agua-pútrida permanecería presente hasta prácticamente nuestros alcantarillados días: testimonio de ello lo daba Antonio Ponz en 1791[3] : "*como la planta de Ciudad Real es una planicie igual por todos los lados, no tienen bastante salida las aguas lluvias, y por tanto en los alrededores se forman algunos pantanos fétidos, que no dexarán de ser perjudiciales para la salud*". El mismo autor nos daba también su diagnóstico y tratamiento de los males morales del ciudadrealeño: "*!Quan fácil sería convertir por ese medio* [el uso de las aguas para el riego] *muchas de nuestras grandes poblaciones, particularmente esta Provincia de La Mancha y en la de Castilla con este frondoso y agradable acompañamiento, en lugar de la horridez que se entra por los ojos al descubrirles. Terrenos áridos y pelados sequerales no producen ideas de gusto y alegría.*" En efecto, la lucha contra las aguas pestilentes, metáfora quizás del estancamiento moral y cultural del ciudadrealeño, ha sido una Cruzada que ha costado varios siglos ganar; todavía en 1902, la prensa local plasmaba cómo el Capellán de la Academia de segunda enseñanza, D. Lorenzo Carrillo, "*después de hacer el panegírico del Santo Patrón de España, relató los esfuerzos hechos para desecar las pestilentes lagunas de los Terreros por filántropos manchegos y, por fin, condenó acerbamente la blasfemia y la corrupción en las costumbres patrias, debida a la falta de fe religiosa*" [4], dejando explícito testimonio de cómo en la mentalidad ciudadrealeña la putridez de las aguas y la corrupción moral parecen ir de la mano. De hecho, pese a las gestas de talla industrial logradas en la bíblica encomienda de subyugación de la tierra, el ominoso atasco del colector de la ciudad parece indicar que las fuerzas de La Mancha atávica todavía conspiran para inundar los hogares de sus pobladores de inmundos residuos fecales.

(2) Las explicaciones biológico-genéticas, o el positivismo aplicado al espíritu manchego.

Esta subcorriente cenagosista, grumosa por así decirlo, de la explicación paisajística del fatum manchego guarda en sí ciertas semejanzas con una segunda que, en cambio, otorga mayor importancia a los efectos del ambiente sobre la constitución biológica de los manchegos que a la que ejerce sobre su condición psíquica directamente. De figurarnos una relación de causalidad de carácter estético-moral entre la cardoncha lagunera que nos rodea y la pertinaz modorra que nos aflige, de adivinar los efectos de un *Síndrome de Sthendal* inverti-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

do que bien podríamos llamar *Síndrome de Azorín*, pasamos a intuir la expresión metabólica de una prolongada exposición a tan particular medio ambiente. Al materialista lector moderno la explicación bioquímica le parecerá el más obvio de los métodos; sin embargo, han sido pocos los autores que se han manifestado abiertamente a favor de esta corriente. En efecto, el positivismo científico llegó a Ciudad Real con la latencia con que en ella se reciben las vanguardias del pensamiento europeo; esto es, varias décadas después de que ya se entendiese como una teoría obsoleta y simplista, con intolerables tintes racistas en algunos casos –véase la obra del criminólogo italiano Cesare Lombroso-. Con todo, se han documentado algunos defensores del positivismo abúlico ciudadrealeño, de los cuales, por cuestiones, de espacio sólo podremos citar a uno, F. Colas, que en 1930 establecía una clara relación dialéctica entre el terruño y la biología culiparda en unas declaraciones realizadas a *Vida Manchega*: "*El manchego es un hombre que fundamentalmente no ama su tierra, porque ella es un tormento, su obsesión, su enemigo, a quien trata a dentelladas, tierra áspera, y a quien abandona tan pronto como la vida le ofrece una posibilidad (…). La tierra estéril ha hecho al hombre egoísta, desconfiado, calculador, y estas características se han incrustado en lo más hondo del alma manchega (…). Socialmente el hombre manchego es un hombre individualista, familiar, patrimonial (…) Cada familia, cada pueblo, está rodeado de una muralla invisible (…) Somos biológicamente pesimistas. Iremos a remolque, vamos a remolque de lo que en otras regiones más felices emprenden, y así nos va la vida.*" [5]. Como tantos otros hijos de su tiempo, Colas tan sólo llegó a describir un vago vínculo natural, casi poético o religioso, entre Mancha y Manchego; he aquí otro de los grandes obstáculos para el desarrollo de las teorías positivistas sobre la abulia local. Pero hoy, los avances de la epidemiología genética y la secuenciación del genoma abren nuevas puertas hacia los amurallados misterios, reales o fingidos, del corazón de Ciudad Real, como en su día lo hizo la ahora mohosa pero todavía en pie Puerta de Toledo. Los estudios de campo sobre las peculiaridades genéticas manchegas son, todavía, casi inexistentes [6], pero no nos privaremos aquí de apuntar a la que sin duda ha de ser una importante línea de investigación, capaz de unificar, además, las explicaciones cenagoso-paisajísticas y biológicas de nuestro rancio letargo: la impronta genética del paludismo. En efecto, como es bien sabido, la naturaleza fangal de nuestra tierra resulta en extremo propicia para la aparición del mosquito lagunero que transmite el paludismo. Por ello Ciudad Real ha estado históricamente entre las regiones españolas más afectadas por esta terrible enfermedad[7] que, casualmente, "*crea en el hombre como una especie de sonambulismo, con un marcado desgano y apatía, de indefensión ante las circunstancias, hasta llegar a un estado de postración o punto terminal que lo lleva al umbral de la muerte*"[8]. Pues bien, el contacto con esta enfermedad a la que innumerables generaciones de ciudadrealeños han estado directa o indirectamente expuestos es, en palabras del genetista Dominic P. Kwiatkowski, *la fuerza evolutiva detrás de la anemia falciforme, talasemia, deficiencia de glucosa -6- fosfato deshidrogenasa y otras enfermedades de los eritrocitos*[9] , todas ellas alteraciones genéticas hereditarias que inducen estados anémicos pero protegen a la vez contra el paludismo. Si por una extraña y atávica negociación con las fuerzas naturales, la épica lucha del pueblo manchego contra los caldos fétidos se ha ganado hasta el punto de alcanzar cierta resistencia genética al paludismo, pero a costa de interiorizar ciertos rasgos anémicos, es algo que nuestros genetistas y científicos sociales habrán sin duda de abordar en tiempos venideros[10].



(3) *¿Tenemos lo que nos merecemos?*, o las explicaciones socio-político-económicas y posmodernas.

Poco espacio nos queda ya, amigo lector, para esbozar siquiera la más compleja de entre las formas de abordar el estudio etiológico de la abulia manchega. Conformémonos con decir aquí que, en realidad, ésta consiste en abrirse a un variado abanico de puntos de vista y de posibles causas. Luis Delgado Merchán, presbítero ciudadrealeño y magnífico historiador que podía presumir de que sus "*observaciones en este punto no son de agena cosecha ni recogidas de ningún libro de los innume-*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

Imagen: "*Mosquito lagunero sobre garbanzo gigante*" por Manuel Maroto, derivada de http://www.flickr.com/photos/javism/460275553/ y http://www.flickr.com/photos/75905404@N00/2166821934/ (CC) BY-NC

rables que se han escrito comentando al Quijote, la mayoría, justo es decirlo, por autores que se han copiado unos a otros sin estudiar en su verdadera fuente el tipo moral de los naturales de esta región, sino hechas sobre el terreno en 24 años de permanencia en ella, durante cuyo tiempo la he recorrido muchas veces de un extremo a otro"[11] nos daba buena muestra de esa aproximación integradora de las distintas teorías ya en 1907, en su obra "Historia documentada de Ciudad Real": "*Que la mancha toca como no puede menos los desastrosos efectos de un cielo inclemente, de una temperatura bruscamente desigual, de un sol abrasador, de un terreno desprovisto de manantiales en su superficie, por la que corren perdidos o con escaso aprovechamiento para la agricultura y la industria los numerosos ríos que la atraviesan de parte a parte […] circunstancias todas que reunidas […] ofrecen favorable ambiente a la germinación y desarrollo de la desoladora plaga de la langosta, es de todo punto incuestionable. Pues aun así no resulta bastante justificada la calificación de tierra seca, de páramo inculto, de suelo erial e improductivo, con que los antiguos y no pocos de los geógrafos modernos la distinguen, pues si no se ha logrado contrarrestar en absoluto, cosa humanamente imposible, la influencia de agentes tan perniciosos, algo se ha hecho y se hace que va modificando sensiblemente sus duras condiciones climatológicas, esto a pesar de la apatía e indolencia natural de sus moradores, la falta de espíritu de asociación, el temor al riesgo del capital y ¿por qué no decirlo? la indiferencia y el punible abandono en que la han tenido y la tienen nuestros gobiernos"* [12].

Autores como José de Hosta habían señalado antes incluso un factor específicamente cultural: "*La juventud de esta provincia no parece ser muy propensa a diversiones, pues cuando la de casi todas las demás han formado sociedades, liceos, teatros, ateneos, etc., en esta sólo hay siete sociedades, una de baile y dos de otras clases en la capital, una dramática, otra de música, otra de baile y cuatro de otras clases en los demás pueblos. En la capital hay un teatro, pequeño es verdad, pero bastante hermoso, en el cual se representaron en 1861, cuarenta y siete funciones dramáticas y diez y ocho de zarzuela, y en los demás pueblos hay ocho teatros, en los cuales se dieron treinta y nueve funciones dramáticas y cincuenta y ocho de zarzuela. También tiene Ciudad Real una plaza de toros con cuatro mil ochocientas cincuenta localidades, pero apenas hay más que una corrida al año, y en los pueblos de la provincia hay otras cuatro plazas con doce mil seiscientas cincuenta localidades y en las cuales se celebran comúnmente ocho funciones al año*". La agenda cultural de Ciudad Real de 1861 -que el lector puede llegar a encontrar inquietantemente similar a la actual- llevaba a Hosta a la conclusión de que "*esta carencia casi absoluta de diversiones justifica lo que dijimos […] respecto al carácter grave y circunspecto de los manchegos, pero de algunos años a esta parte han seguido el ejemplo de la otras provincias, formando en casi todos los pueblos de*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

alguna consideración casinos, en los cuales se reúne lo principal de ellos, para leer los periódicos, refrescar y dar de cuando en cuando, especialmente en tiempo de carnaval, algunos bailes en obsequio del bello sexo"[13].

En cualquier caso, y faltos de espacio para desarrollar el aspecto socio-cultural señalado por De Hosta, cada uno de los factores enumerados por Merchán merecería ya sin duda páginas y páginas de estudio. Destacaremos aquí, sin embargo, su certero diagnóstico de los males políticos que afligen a una vida pública –huelga recordar que también es público lo administrativo- anémica, aquella a la que de nuevo se refería Pepe Patacón en 1934 cuando decía: "*nosotros insistiremos e insistiremos, una y otra vez, en aquellos asuntos que nos parezcan interesantes, a ver si logramos despertar las dormidas conciencias, sacudir la modorra característica del manchego, cuya vida se va en la atmósfera cargada de las tertulias, entre taponazos, humo, politiqueo del tres al cuarto, que le permite ir tirando sin grandes complicaciones*"[14]. En efecto, si las causas naturales, estéticas o paranormales no han sido verificadas en modo alguno, el amplio espectro de factores políticos que refuerzan el carácter abúlico del ciudadrealeño está presente por doquier. Ciudad Real no se benefició de los nuevos aires que trajo la ilustración a Europa, y en menor medida a España. En el siglo XVIII, por la falta de interés por parte de las autoridades municipales, fracasó el tardío intento de crear en nuestra ciudad una Sociedad Económica de Amigos del País, paradigma de la administración ilustrada de la época. Pero en Ciudad Real no sólo fracasó el diseño institucional ilustrado; la propia ideología de la ilustración, y con ella la de la democracia liberal, ha sido generalmente *entendida* de las maneras más peregrinas. Tenemos un magnífico exponente de ello en la carta de solicitud de empleo escrita en agosto de 1795 por un vecino de Ciudad Real a la ilustrada Sociedad Económica Matritentense, en la que, figurándose que la ilustración debía consistir en tales cosas, se atribuía méritos como "*la habilidad, nunca vista, de escribir con las dos manos a un mismo tiempo de estar hablando asunto muy distinto del que esté escribiendo. Y también la particularidad de escribir con la pluma puesta en la boca, y puesta en uno de los agujeros de la nariz, como también en la cabeza... Y últimamente otras particularidades propias de ingenio que me acompañan, todas sin más enseñanza que de puro ingenio, por no haber visto a ningún facultativo ejercerlas*"[15].

Si ideológicamente no ha cuajado lo del papel activo del ciudadano en los asuntos públicos, tampoco se ha forjado Ciudad Real una identidad política a la fuerza, a través de guerras de independencia o de revoluciones, como ha ocurrido en el caso de tantos otros pueblos. La entrada, el 29 de Junio de 1809, de 2.000 soldados de caballería francesa en Ciudad Real, lejos de hacer prender fervores épicos o nacionalistas, ocasionó la fuga de las autoridades que no habían huido ya, y de casi todo el vecindario[16]. Tampoco hubo especial ánimo revolucionario cuando se presentó la ocasión: no muchos recuerdan que el 19 de enero 1929 se alzó en Ciudad Real el regimiento de artillería contra la dictadura de Primo de Rivera, con la intención de provocar una huelga general, echar a la calle a los sindicatos y partidos políticos y, en última estancia, proclamar la República Española. La ciudad estuvo un día tomada y desde el gobierno se amenazó con bombardearla. La ciudadanía actuó con tal indiferencia tanto hacia artilleros como al régimen de Primo de Rivera que los historiadores han tenido que interpretarla como propia de quien pensaba que "*en realidad, era un conflicto entre militares y debían ser ellos quienes lo solucionasen*" [17]. Con todo, a éste le seguiría un periodo, el de la II República, caracterizado por "*la ruptura de la apatía anterior, sobre todo por parte de las clases populares: campesinos y mineros de la zona*" [18], periodo que fue interrumpido por el desastre de la guerra civil, y la definitiva y rematante involución que supuso el franquismo, durante el cual "*la estructura dictatorial se vio beneficiada por la existencia de una sociedad clasista, conservadora y conformista en general. La tradicional abulia manchega contribuyó al establecimiento de dicha organización social. La población se vio determinada por su propio carácter agrario, escasamente reivindicativo, y por la emigración, que*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

restó fuerzas humanas"[19]. Ciudad Real quedaba así *"marginada en cuanto a infraestructuras de comunicación, su situación urbana era bastante deplorable, y la sensación de tranquilidad en el transcurso de la vida escondía una situación de amplias diferencias sociales, las que existían entre la oligarquía local y los empleados, obreros y campesinos, cuyo nivel de vida era tan bajo como su propia capacidad reivindicativa"*[20].

Llegados a este punto, el lector, como el autor mismo, no sabrá ya distinguir si la abulia es causa o consecuencia, si resultado histórico o factor natural, si estructura o superestructura. Habrá quien, muy al gusto posmoderno, defienda con Napoléon que *"la historia es un conjunto de mentiras en las que se está de acuerdo"* [21], y que todo es una profecía autocumplida que, como decíamos al principio, se autofrustra al negarla. No seré yo quien lo niegue. Lo único claro en tan desolador panorama de relativismo epistemológico es que este artículo ha superado toda expectativa en su longitud.

Conclusiones.

La coherencia me pediría concluir aferrándome a las páginas anteriores para realizar un esbozo de nueva política cultural holística para nuestra ciudad. Una política cultural basada en la desecación de las charcas urbanas y otros focos de fetidez añejos, el estudio de la huella genética del paludismo, la mejora de las cualidades estéticas y patrimoniales de la ciudad conforme a cánones de probada eficacia y la inculcación de las ideas ilustradas y del concepto y acción de ciudadanía propia de la democracia liberal.

Sin embargo, me puede más la humildad de quien sabe que ha abusado mucho de la paciencia de su lector y, para más inri, conciudadano. Me limito a acabar recomendándoles la lectura del Discurso que Don Diego Medrano dio el día de la constitución de la Sociedad Económica de Ciudad Real[22]. Porque, pasados casi 60 años desde que se constituyese la matritense, y casi 40 desde que se iniciaran los trámites para hacerlo en Ciudad Real, el tesón de algunos ilustrados logró que hubiese Sociedad Económica en Ciudad Real; era ya un siglo distinto al de las luces, pero todavía cargaba la razón contra la apatía municipal. Podremos recordar poco de este hijo tardío, pero nos queda un discurso que, entre otras cosas, dice: *"Llegó por fin Señores el día en que debe instalarse en la Capital de la provincia que yaciendo por tanto años en el olvido y condenada a la negligencia, necesita para prosperar un impulso muy superior, una regeneración absoluta, un trabajo inmenso, una aplicación constante y un esmero continuo e incansable. Donde nada hay, todo es menester hacerlo... Todo es indispensable crearlo o mejorarlo, pues que por do quiera que la vista se tienda no se ven mas que testimonios auténticos del descuido ó de la inercia, pruebas irrefragables de atraso, síntomas positivos de languidez, la mano del hombre ociosa o mal dirigida, los manantiales de la riqueza pública obstruidos o menospreciados, el poco amor al trabajo, la pobreza, la holgazanería y la relajación de costumbres, el trastorno de ideas y la ignorancia en fin. Este es el lastimoso cuadro que ofrece nuestro país susceptible y digno por cierto de un estado floreciente. Lejos de mí la idea de vulnerar el buen nombre del suelo en que nací, y el aprecio de una amada patria cuya memoria en parajes no cercanos, ha sido siempre para mi y seria aun en los mas remotos, un consuelo de agradables recuerdos promovidos por la sensibilidad y el amor mas puro; pero para tratar el remedio de los males, es indispensable caracterizarlos y conocer el origen, la intención y los efectos; su remoción y el vencimiento de los obstáculos que a ella se opongan, va a ser el objeto de nuestras tareas"*.

Donde nada hay, todo es menester hacerlo.

Notas

[1] El máximo exponente de éstas es el pseudocientífico alemán Erich Von Daniken, que en su infame obra "¿Carros de los Dioses?" (Erich v. Daniken, "Charriots of Gods", Berkley Pub Group, New York 1984, p. 33) pretende haber descubierto ciertos túneles subterráneos que unirían Ciudad Real con el Sahara y con los países septentrionales. Estas excentricidades han dado alas a ciertos personajes para embarcarse en investigaciones tan aberrantes como la realizada bajo el título "Mancha Ominosa: El Molino Valbuena", que puede verse en youtube:

http://es.youtube.com/watch?v=rWk12pKAh1M .

Sobre explicaciones trascendentalistas de tipo religioso, véase

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.

por ejemplo José de Hosta "Crónica de la Provincia de Ciudad Real", Madrid, 1865, en la que el autor afirma que es la falta de religión la causa de los vicios, los crímenes, el cinismo y el indiferentismo que es indudablemente el peor de todos los males. Bien es cierto que en referencia quizás al aspecto socioeducativo de la religiosidad, aspecto que el autor valora notablemente como queda de manifiesto más tarde cuando dice: En vista de que la universidad de almagro era poco menos que inútil, el gobierno la suprimió en 1824, desde cuya época la juventud manchega se vio privada de toda clase de instrucción, y siendo como eran, contados los pueblos que tenían un maestro de primeras letras, la ignorancia no podía menos de echar profundas raíces. Versión electrónica del libro de Hosta disponible en: http://www.uclm.es/Ceclm/b_virtual/libros/Hosta/index.htm.

2 El autor de este artículo desconoce si existe algún estudio en curso aplicando la teoría de los memes de Richard Dawkins a la evolución cultural ciudadrealeña, pero hay que señalar lo prometedor de la materia.

3 Antonio Ponz, "Viaje de España", Madrid, 1792-94. Digna de mención también la descripción de Galdós en *Bailén* (Episodio Nacional nº4): *Es opinión general que la Mancha es la más fea y la menos pintoresca de todas las tierras conocidas, y el viajero que viene hoy de la costa de Levante o de Andalucía, se aburre junto al ventanillo del wagon, anhelando que se acabe pronto aquella desnuda estepa, que como inmóvil y estancado mar de tierra, no ofrece a sus ojos accidente, ni sorpresa, ni variedad, ni recreo alguno.*

4 Periódico Don Quijote de la Mancha de Ciudad Real, 30 de Julio de 1902.

5 F.Colas, ¿Qué opina usted de la región manchega¿ (serie) en Vida Manchega, 6 de noviembre de 1930. Citado en Vicente Castellanos Gómez, "Musicalerías: Ciudad Real, música y Sociedad" 1915-1965, Biblioteca de Autores Manchegos, 2005, p. 94

6 Quién sabe si nuestros modernos investigadores se ven afectados por el mismo gen que aquí invitamos a estudiar.

7 En 1920, se consideraban "regiones de paludismo grave" Cáceres, Badajoz, Huelva, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Ciudad Real, Jaén, Murcia, Salamanca y Alicante. Por lo general los focos palúdicos se relacionaban con las cuencas de los ríos, las temperaturas altas y los terrenos llanos. Vid. Gustavo Pittaluga. "Assaig d' una bibliografía histórica del paludisme a Catalunya". Treballs del Servei de Sanitat 1917 a 1921. I. "Paludisme. Mancomunitat de Catalunya". Publicacions del Institut de Ciencies. Págs. 217-222. Citado en Balbina Fernandez Astasio, "La erradicación del paludismo en España: aspectos biológicos de la lucha antipalúdica", UCM, Madrid, 2002. Vease también Juan Díaz-Pintado, Epidemias de paludismo en La Mancha del XVIII en Cuadernos de Estudios Manchegos, nº21, II época (1991), donde se analiza con gran rigor cómo "La debilidad física, el decaimiento moral y la tristeza se apoderaron de los pueblos", a la vez que se relaciona con otra ominosa enfermedad, el escorbuto.

8 Juan José Mora, "Efectos socioeconómicos de la malaria", disponible en versión electrónica en el sitio web: http://www.juanjosemora.com/verarticulo.asp?id_articulo=88

9 Dominic P. Kwiatkowski , "How Malaria has affected the human genome and what human genetics can teach us about malaria", en American Journal of Human Genetics, n. 77, pp. 171-192, 2005.

10 La ingestión de habas crudas puede inducir a estados de anemia hemolítica aguda en aquellos sujetos con los rasgos genéticos que hemos citado. Cabe por tanto imaginar un test casero de carga de abulia genética basado en los efectos de su deglución masiva. Esto explicaría además por qué el Haba es una legumbre tan poco frecuente en la gastronomía manchega.

11 Luis Delgado Merchán, "Historia documental de Ciudad Real. (La Judería, la Inquisición y la Santa Hermandad)", Ciudad Real, 1907, p. 30.

12 Ibídem, p. 28.

13 José de Hosta "Crónica de la Provincia de Ciudad Real", Madrid, 1865. Versión electrónica disponible en: http://www.uclm.es/Ceclm/b_virtual/libros/Hosta/index.htm.

14 Pepe Patacón, "Notas del día", en Pueblo Manchego, 15 de mayo de 1934. Citado en "Musicalerías", p. 69

15 Manuel Espadas Burgos (dir.) "Historia de Ciudad Real", Caja Castilla-La Mancha, 1993

16 Ibidem.

17 Ibidem.

18 Idem, p. 93

19 Vid. R. Carr. "España: de la Restauración a la Democracia", cit. en "Musicalerias", p.109.; M Panadero Moya y L. Sánchez López: "Los recursos humanos. Características y distribución" en La Provincia de Ciudad Real, cit. en Musicalerias, p. 109.

20 Ibidem. p. 83.

21 Cita que, muy oportunamente por cierto, le ha sido casi con seguridad falsamente atribuida, por lo que no podemos aportar más fuente que dudosas páginas de Internet dedicadas a recopilar citas rimbombantes.

22 http://www.saber.es/img/recursos/diego/t13.htm#69a

Texto e imagen por: http://amenhermano.wordpress.com

NOTICIA DE ÚLTIMA HORA. Según ha podido saber AUTOPSIA, las cofradías de Ciudad Real están preocupadas por el reducido número de modernos y poperos que este año han participado en la exquisita programación de Semana Santa.

Por ello, se ha propuesto comercializar una línea de productos a la que han bautizado como "Dios también puede ser indie" con el objetivo de captar más adeptos de esta tribu urbana. Le presentamos en exclusiva el primero de estos productos: la chapa. En breve esperan tener el resto del stock, entre los que destacarán: hábitos de lunares y zapatillas victoria adaptadas para via Crucis.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 8/2009

Asociación Cultural Dimes y Diretes

Con el apoyo de:
Vicerrectorado de Cooperación Cultural y del Campus de C.Real
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Ciudad Real
Facultad de Letras de Ciudad Real

OPINA, CRITICA, REPLICA, COLABORA, INSULTA, PARTICIPA:
revista@circulodebellasartes.org

Autopsia: o de cómo aprendí a dejar de preocuparme y amar mi ciudad.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 6/2008.